

Elevado Almondzir al trono (año 273—886), hizo cruel guerra á Omar y su partido. Recobró á Archidona y algunos castillos que Omar habia tomado en la comarca llamada de Bago, hoy Priego, en la parte oriental de la provincia de Córdoba (año 274—887), é hizo crucificar al capitán de los muladíes Ixun, y á otros muchos que tomó prisioneros en aquellas conquistas. En el año 275—888 marchó con un gran ejército á cercar el castillo de Bobastro; pero Omar le defendió con gran esfuerzo, y el califa murió á poco en su campamento, acaso de heridas que recibiria en el asedio.

Sucedió á Almondzir en el califato su hermano Abdallah, cuyo primer cuidado fué acudir á sosegar la insurreccion. Entró en tratos con el caudillo de los muladíes, ofreciéndole el gualiato de la provincia de Rayya, y otras ventajas, si se allanaba á reconocer su autoridad. Omar, obligado quizás por algunos reveses, aceptó el partido que se le hacía; pero como el emir, para asegurarle en el cumplimiento de lo convenido, le diese por compañero en el gobierno á uno de sus generales, Abdelwahab Ebn Abderruf, al cabo de algun tiempo Omar, mal avenido con aquella sujecion, volvió á declararse independiente. Marchó la vuelta de Córdoba; llegó con sus correrías hasta Écija y Osuna, y su capitán Hafs Ebn Almarra desbarató cerca de esta plaza á un alcaide del califa, llamado Abdelwahed Ebn Maslama, que le salió al encuentro. Con esto Omar se atrevió á arrojar de Rayya á su compañero en el mando, y recobró su antigua preponderancia en aquellas provincias.

En el año siguiente (276—889), Abdallah intentó otra vez reducir á Omar, cercándole con un grueso ejército en su plaza de Bobastro. Pero el caudillo muladí, no solo supo defenderla, obligando al califa á retirarse, sino que, saliendo nuevamente á campaña, tomó á Estepa, Osuna y Écija. Por este mismo tiempo se alzaron los cristianos en Pechina y otros puntos de la provincia de Almería. Said Ebn Chudi, general del califa, cercó y combatió aquella plaza; pero como arribase á las costas vecinas una armada de catalanes, al mando del conde Suniario (1), que acaso estaba de acuerdo con los alterados, Said, creyendo que venian en su socorro, se retiró, levantando el sitio.

(1) Debió ser Suniario conde de Urgel, hijo del conde de Barcelona Wifredo I, que entró á gobernar por los años 864 de Jesucristo.

Por este tiempo se aumentaron los alzamientos de emires rebeldes en toda la España árabe, así como también las insurrecciones de los mozárabes y muladíes contra los musulimes, encendiéndose entre las diferentes parcialidades grandes discordias y luchas; de suerte que, según observa un autor árabe, los musulmanes creyeron que iban á perder el país, volviendo á la dominación de los cristianos.

Favorecido por estas revueltas, Omar volvió con mas brio á la campaña; y entrando en la provincia de Elbira, á la cabeza de seis mil combatientes, venció en un encuentro, cerca de Montexicar, á un alcaide ó general del emir, llamado Alí Ebn Yahya Ebn Socala, de cuyas resultas se entregó aquel castillo á los dos capitanes muladíes, llamados Nábil y Axxomais, que mandaban un trozo de la hueste de Omar.

Sabida la derrota de Alí, el califa envió en su lugar, á defender la comarca de Elbira, con título de gualí, á un capitán llamado Chad Ebn Abdelgafer. Pero Omar, con igual fortuna, le venció en un combate, y Chad, rendido, le reconoció por su señor, empleando las armas en su servicio. Suscitósele entonces otro adversario mas terrible, que fué Sawar Ebn Hamdun el Caisi, capitán de gran cuenta, y caudillo del partido árabe en la comarca de Elbira (año 276—889). Este Sawar levantó el estandarte de los musulimes contra los muladíes, y reuniendo numerosa hueste entre los árabes de las coras ó provincias de Jaen y Elbira, presentó la batalla al hijo de Hafsun. En este encuentro, Omar llevó la peor parte, y tuvo que huir; pero al cabo, en otra pelea reñida en los campos de Elbira, el ejército de Omar, que algunos dicen no iba mandado por él en persona, sino por su capitán Chad, derrotó al caudillo árabe, que pereció en el alcance á principios del 277—890.

Con la derrota y muerte desastrada de Sawar, el caudillo muladí se apoderó fácilmente de las plazas principales de aquella comarca, entre ellas la capital Elbira; Granada, que á la sazón era un castillo en las cercanías de aquella ciudad, y Baza. Después revolvió sobre la vecina comarca de Priego, y venciendo en un combate á su gobernador Abdallah Ebn Samaa, se le rindieron muchas plazas y castillos.

Sojuzgadas ya por su mayor parte las tres coras de Rayya, Elbira y Priego, cuyo dominio ya no compartía sino con algunos

señores rebeldes, sus aliados, resolvió dilatar sus conquistas por la de Jaen. En esta empresa fué igualmente afortunado, pues tomó á Baeza y Úbeda; y como se alzasen en su favor los mozárabes de Cazlona, Alcaudete y otras poblaciones, en poco tiempo redujo á su dominacion la mayor parte de la provincia de Jaen, en cuya capital entró asimismo algun tiempo despues, matando á su gobernador.

Animado por tan buenos sucesos, y teniendo reunido un ejército numeroso, no dudó marchar contra la misma ciudad de Córdoba, cabeza del imperio árabe de España, y silla de sus emires. Acometió y ganó por fuerza de armas á Cabra, ciudad y fortaleza importante de aquel territorio, y por mano de su esforzado capitán, el cristiano Xarbil, rindió y fortificó á Bolay ó Poley (1), castillo situado siete leguas al mediodía de Córdoba, estableciendo allí su plaza de armas contra esta ciudad. Desde Poley, los dos caudillos hicieron muchos estragos en las tierras comarcanas, llegando con sus algaras hasta Córdoba. En una de estas correrías murió el bravo Xarbil, derrotado por el califa Abdallah.

En el mismo año (277—890), Omar recibió un golpe terrible de la inconstante fortuna, pero que él supo arrostrar con gran entereza. Vencido por el califa en la famosa jornada de Poley, le desamparó la mayor parte de su ejército. Omar, con algunos pocos, se refugió en el castillo de Poley, de donde, no considerándose seguro, se escapó á media noche, montado en un borrico que le dió un cristiano; y como llegase huyendo á su plaza de Archidona, sus moradores, viéndole vencido, le cerraron las puertas. Gracias á su buena diligencia, Omar pudo refugiarse en su castillo de Bobastro, adonde no tardó en llegar el califa, que venia en su seguimiento. Salió Omar contra los sitiadores; y siendo destrozada su gente, tuvo que recojerse al abrigo de la plaza; pero al fin Abdallah se retiró, viendo que le era imposible rendir aquella inexpugnable fortaleza. El invencible corazón de Omar no tardó en recobrase de tanto contratiempo; y poco despues, llamado por los de Elbira, que seguian su partido, fortificó su alcazaba y los defendió contra el general del califa, Said Ebn Chudi.

Pero sería largo referir todos los sucesos de armas de las, con-

(1) Hoy Aguilar de la Frontera.

tínuas y obstinadas guerras, que mantuvo contra los musulimes durante los reinados de Mohammed I, Almondzir y Abdallah, hasta los primeros años del de Abderrahman III. Baste decir que las sostuvo siempre con gloria, si no siempre con fortuna; mostrándose en ellas tan valeroso y sufrido soldado como entendido capitán; padeciendo no pocos reveses, y alcanzando mayores triunfos contra enemigos tan superiores en fuerzas, y llegando mas de una vez, con sus vencedoras huestes, hasta los muros y puertas de Córdoba. El partido árabe, y sobre todo los fanáticos musulmanes, le hicieron la persecucion mas terrible, temiendo que era llegada la hora de su destruccion en España; tanto, que de la misma Africa acudieron por su cuenta algunos musulimes á hacerle la guerra. En prueba de ello, solo mencionaré la expedicion del alfaquí y guerrero Abderrahman, hijo de Said el Idrisita, emir de Nacor. Omar Ebn Hafsun derrotó en un combate á este africano, que habia acudido á defender la causa del Islam, y destrozó toda su gente, salvándose él solo por haber podido refugiarse en Almería, aunque despues murió en otro encuentro que tuvo con los cristianos de aquella comarca.

Aunque nunca como dominio enteramente seguro y pacífico, Omar llegó á dominar casi toda la comarca de Rayya, que corresponde, como hemos dicho, á la moderna provincia de Málaga, parte de la confinante de Algeciras, parte de la Cambania, que es la actual provincia de Córdoba, una parte considerable de la de Elbira, hoy Granada, y por último, otra parte de Jaen hasta los montes Alboranos ó Sierra Morena. El principal asiento de la rebellion, y el núcleo, por decirlo así, de sus estados, fué la cora ó region de Raya: donde, además de Medina Bobastro, que era la capital, Archidona, Ronda y Alhama, que eran los puntos mas importantes, consta que Omar y sus hijos poseyeron hasta treinta castillos ó plazas fuertes. Tambien parece cierto que siguió la causa de Omar la ciudad de Málaga, poblada á la sazón por gran número de mozárabes.

Luego que Omar consolidó su poder, se consagró á organizar sus estados, y descubrió, mas claramente que lo hiciera hasta entonces, su pensamiento de restaurar el cristianismo en aquellas comarcas. Entonces fué (año 286—898) cuando empezó á dispensar una proteccion mas señalada á los cristianos, favoreciendo á los que abrazaban esta religion, y distinguiéndolos sobre los musulimes;

cuando fundó varias iglesias consagradas á aquel culto, así en su capital Bobastro, como en Torrox y en otros puntos de sus dominios, y cuando abiertamente volvió á la fe de sus mayores, haciéndose bautizar.

Y aquí, para desagravio de nuestro héroe, debemos rectificar un error cometido por el arzobispo de Toledo, D. Rodrigo Jimenez, en su *Historia de los Arabes*. Este cronista, en las escasas noticias que da sobre Omar, afirma que, viéndose apretado por las incursiones del califa Abdallah, tuvo que recurrir á la ayuda de los cristianos; por lo cual abrazó nuestra religion, recibiendo el bautismo y haciendo profesion de la fe católica, aunque no con sinceridad, sino en apariencia. De este pasaje del arzobispo de Toledo se colige que alcanzó pocos datos sobre la revolucion de Omar y el carácter que la distinguia. Omar no se convirtió á nuestra creencia por procurarse el auxilio de los cristianos, sino que antes consta por los autores musulmicos que, como descendiente de mozárabes, fué siempre muy aficionado á aquellas gentes. Así se ve claramente por el siguiente pasaje de un historiador árabe muy autorizado (1). Dice así: «En el año 286, el hijo de Hafsun dió ayuda á los cristianos, y ya antes de esto se complacia en su trato, y se aliaba con los infieles, y los honraba y favorecia, separándose, por el contrario, de la gente islamita, y persiguiéndola.» En esta misma época, segun observa otro historiador casi contemporáneo (2), Omar manifestó claramente su pensamiento cristiano, y dió auxilio á esta gente, aventajándola sobre los musulimes, por lo cual le abandonaron muchos de ellos.

Por este segundo testimonio se ve que Omar abrazó el cristianismo, mas bien por conviccion que por propia conveniencia; pues no le importó hacerse impopular con esta conducta á los árabes que predominaban en el Andalucía, con tal de llevar á cabo el plan de restauracion cristiana que tenia proyectado. Y tanto ódio y animadversion inspiró á los musulimes por la causa cristiana que defendía, que los autores árabes le suelen aplicar los injuriosos dictados de *perro* y de *maldito*. Tampoco la conversion de Omar pudo tener por objeto el grangearse la proteccion de los príncipes cristianos de España, como acaso quiere indicar

(1) Bayan Almogreb, parte segunda, pág. 143.

(2) Ebn Hayan en su obra citada.

el arzobispo D. Rodrigo; pues no consta que le diesen el menor auxilio. Sin duda este cronista no tuvo presente el linaje godo de Omar, ni los intereses y simpatías que le ligaban con los mozárabes y muladíes de Andalucía, y por eso no creyó en la sinceridad de su conversión al cristianismo. Dicho sea esto en vindicación de un héroe y paladín tan distinguido de la nacionalidad española y cristiana durante aquella azarosa época.

Omar también desplegó en el gobierno de sus estados cualidades y virtudes propiamente cristianas, que le reconocen los mismos historiadores musulimes, á pesar de la parcialidad que manifiestan contra su memoria. Si todos ellos celebran su valor y hazañas militares, y la gloria que ganó abatiendo en la guerra á los califas de Córdoba y á los mejores capitanes de su tiempo, subyugando á la fortuna y fundando un reino considerable, todavía hace mas honor á nuestro héroe el siguiente retrato que de él hace un historiador musulman ya mencionado (1). Dice así: «Fué Omar Ebn Hafsun un azote y castigo con que Allah afligió á sus siervos, aprovechándole lo revuelto de los tiempos, lo rebelde y corrompido de los corazones, y la perversidad de los ánimos, aficionados al mal y dados á la sedición. Pero, juntamente con sus desmanes, era muy amante de sus compañeros, llano y modesto con sus amigos; y á pesar de sus maldades é impiedad, era muy celoso en amparar á los suyos, y evitar que no hiciesen ni recibiesen ofensa ó agravio, con lo cual ganaba los corazones. Acontecía en su tiempo que una mujer podia caminar sola de una á otra comarca, con sus alhajas y bienes, sin que nadie la saliese al encuentro para despojarla ú ofenderla. Su espada era el escarmiento de los criminales; y procedía con tal equidad, que daba crédito, lo mismo á una mujer que á un hombre ó un niño, ó á cualquiera que viniese á querellarse contra cualquiera persona que fuese, sin pedir para el caso mas testigos que su queja y aflicción, y hacía justicia con sus mismos hijos. Era humano y benéfico con todos los hombres, y honraba á los valerosos; y cuando podia mas que ellos, y los vencía, los trataba con magnanimidad. A los que mostraban esfuerzo en los certámenes y ejercicios de armas les regalaba brazaletes y otras presea de oro, y todas estas cosas contribuian en su favor.»

(1) Bayan Almogreb, edicion de Leiden. Parte segunda, pág. 117 á 118.

Tan cumplido elogio de Omar, en boca de un árabe, no necesita comentarios.

Se dice que Omar, en los postreros años de su vida, reconoció la soberanía del califa de Córdoba, que lo era ya Abderrahman III el Grande, el cual le confirmó en el gobierno de sus estados. Esto prueba que aquel emir, á pesar de su gran poder, con que fué sometiendo á los alterados de toda la España árabe, no pudo despojar á nuestro héroe de su ya asegurado señorío, y así se contentó con lograr de él alguna apariencia de respeto y subordinación. Consta, en efecto, que Abderrahman III hizo diferentes expediciones contra Bobastro, pero siempre infructuosamente, pues supo rechazarlas el caudillo muladí, fortificado en aquel inexpugnable castillo.

Tales fueron la vida y principales hechos de Omar Ebn Hafsun. Después de tan laboriosa y aprovechada vida, murió este insigne campeón de la oprimida cristiandad, á fines del año 305—947 á 948 de Jesucristo, en su residencia de Medina Bobastro. Murió como buen cristiano, siendo sepultado en aquella plaza con los ritos de nuestra religion, según atestiguan los autores árabes.

Sucedieronle en el gobierno de sus estados sus tres hijos *Chafar*, *Suleiman* y *Hafs*, que sin duda no heredaron las prendas y virtudes de su padre. El mayor de ellos, *Chafar*, que gobernó primero, fué muerto por uno de sus familiares, instigado, según cuentan, por su segundo hermano *Suleiman*. Este pereció poco tiempo después, guerreando contra el califa; y entonces los muladies alzaron al poder á su hermano *Hafs*, en cuyo tiempo el emir Abderrahman, después de largos asedios, conquistó á Bobastro, y exterminó aquella rebelion (año 315—927).

Conquistada Bobastro, el califa envió á Córdoba á todos los cristianos que encontró allí, desoló sus iglesias, y por ódio á la memoria de Omar hizo desenterrar su cuerpo y el de su hijo *Chafar*, que yacian en aquella poblacion, y llevarlos á Córdoba, en donde fueron expuestos sobre la puerta llamada Bab Assudda, junto á los despojos del otro hijo *Suleiman*, muerto años antes por los moros. Dicen los autores árabes que, al abrir sus sepulcros, los hallaron tendidos boca arriba, según el uso de los cristianos, atestiguando así que habían muerto en su fe. Sobrevivieron á esta catástrofe dos hijos de Omar, el ya mencionado *Hafs* y otro llamado Abderrahman, que, enviados á Córdoba, el primero entró á ser-

vir en el ejército del califa, y el segundo se dedicó en aquella ciudad á la modesta profesion de alcatib ó copista.

Tal fué la dinastía nombrada por los árabes de los *Benu Hafsun*, que duró por espacio de medio siglo, contrarestando el poder de los califas de Córdoba, y emancipando de su opresion á la gente cristiana de Andalucía.

El islamismo estaba todavía demasiado arraigado en España para que Omar pudiese arrancarlo de aquellas provincias; pues la poblacion cristiana se habia debilitado con la larga servidumbre, y tampoco lograban auxilio de afuera, cuando los árabes, sobre ser muchos y poderosos, se veian reforzados con frecuencia por tribus enteras de moros africanos. No era todavía tiempo para que se lograra la empresa de reconstruir la nacionalidad española: empresa que debia costar aún mas de quinientos años de lucha. De todos modos, las revueltas que Omar y su bandêria levantaron en la España árabe ayudaron mucho á la cristiandad, ya restaurada en Leon y Galicia, contribuyendo á los notables progresos que alcanzaron por aquel tiempo las vencedoras armas del rey D. Alfonso III, el Magno. Pero al considerar lo cerca que estuvieron los cristianos españoles de su dichosa restauracion, no podemos menos de aplaudir el generoso empeño á que Omar Ebn Hafsun consagró su larga y laboriosa vida, aunque solo con éxito pasajero, pues no siempre ha de consistir la gloria en el triunfo. Omar, en fin, por los antecedentes de su linaje, su noble pensamiento, sus virtudes, su valor, y demas altas partes que en él concurrían, es un héroe digno de eterna fama, y cuyos grandes hechos merecen salir, para gloria de España, del injusto olvido en que yacen.

NÚMERO VI.

Descripcion de Ronda.

Hernando del Pulgar, en el capítulo XLIV de su *Crónica de los Reyes Católicos*, dice de Ronda lo siguiente:

«La razon demanda que fagamos aquí mencion del asiento de esta cibdad de Ronda é de la naturaleza de la tierra é su comarca é de la condicion de la gente que la moraba. Esta cibdad es hácia la parte del Poniente, apartada de la mar por espacio de ocho leguas, y está asentada sobre una gran peña alta y exenta de todas partes: y en la parte de lo mas llano de la peña está fundado un alcázar fortalecido con tres muros torreados con muchas torres. De la otra parte está fortalecida con la dispusicion del lugar; porque las dos partes de la cibdad rodea una hoz dó está un valle muy fondo, é por el valle corre un rio dó están los molinos (1). Y estas dos partes de la cibdad son inexpugnables, que no hay juicio de home que las ose combatir: é debajo de una peña de las que están en aquella hoz, á la parte de la cibdad, sale una fuente con un caño de agua muy grueso: é de esta fuente se sirven los de la cib-

(1) Este sitio es el tan conocido con el nombre del *Tajo de Ronda*.

dad, por una mina que está fecha antiguamente dentro del muro. De la otra parte de la cibdad están grandes peñas é lugares ásperos que la fortifican, é á la parte del alcázar tiene dos arrabales, uno alto é otro bajo. E así los muros de la cibdad como los de los arrabales, son fortalecidos de muchas torres é peñas que los defienden. La tierra cercana á la cibdad es montuosa de grandes sierras, fértiles por las muchas é buenas aguas que abundan en ellas: está poblada de muchos moradores, á quien la aspereza de aquellas montañas face ser homes robustos é ligeros é guerreros; porque en aquellas fronteras siempre continaron la guerra con los cristianos. Estas gentes acostumbran mostrar sus fijos de pequeños á tirar la ballesta, y en esta arte, por el grand uso que tienen, son tan maestros que no yerran de dar en cualquier lugar dó tiran.»



P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

NÚMERO VII.

Pueblos de la diócesis de Málaga al tiempo de su institución, y otras noticias sobre la población de esta comarca en los últimos tiempos de la dominación árabe.

El número y nombres de los pueblos que existían en la comarca de Málaga, en la época de la conquista del reino granadino, constan por la *institución de las parroquias y beneficios de la diócesis malacitana*, hecha por el arzobispo de Sevilla, D. Diego de Deza, en virtud de comision que se le concedió por letras y bulas apostólicas de Inocencio VIII, á instancias de la reina Doña Isabel la Católica, patrona de todas las iglesias creadas en la nueva diócesis (1). La fecha de este documento es en Segovia, año de 1505, 2.º del pontificado de Julio II de este nombre; y así, por él se formará idea del estado y población de aquella provincia en los últimos tiempos de la dominación musulmana, sin mas diferencia que la de omitirse algunos pueblos que habrían desaparecido en la última guerra. De los mencionados en esta institución, no pocos quedaron despoblados posteriormente, como se echará de ver comparando esta especie de Nomenclátor con el hecho en el último

(1) He consultado el texto latino de este documento que existe entre los M. S. S. de la Real Academia de la Historia; *Coleccion de Valdeflores*.

censo. A continuacion van los nombres de todos los lugares que constan en este documento, en donde se expresan las parroquias fundadas en la diócesis de Málaga, con sus anejos, por el orden siguiente:

En la ciudad de Málaga, la parroquia de SANTIAGO.

Parroquia de OLIAS.

Idem de TOTALAN.

Idem de BEZMILIANA.

Idem de CHILCHES, con su anejo Moclinejo.

Idem de MACHARAVIAYA, con su anejo Benaque.

Idem de EL BORGE.

Idem de MACHARALAYATE.

Idem de BENAGALBON, con su anejo Moclinejo (1).

Idem de CUTAR, con su anejo Benamargosa.

Idem de COMARES.

Idem de ALMOGIA.

Idem de CARTAMA.

Idem de ALHAURIN, con su anejo Chuviana (2).

Idem de COIN.

Idem de CASAPALMA.

Idem de ALORA, con su anejo la Pizarra.

Idem de CASARABONELA, con su anejo Alhozaina.

Idem de MONDA, con su anejo Guaro.

Idem de TOLOX, con su anejo Yunquera.

Idem de MIXAS, con su anejo Benalmadena.

Idem de la ciudad de MARBELLA.

Idem de OJEN.

Idem de ISTAN.

Idem de ARBOTO.

Idem de BENAHAVIS, con su anejo Atramores (3).

Idem de DAIDIN, con su anejo Almachar.

Idem de ARCHIDONA (4).

(1) Sin duda habia en esta comarca dos pueblos de este mismo nombre.

(2) Debe ser Churriana.

(3) Quizás sea este el pueblo que los autores árabes escriben Yamarex ó Yamores.

(4) Aunque segun dice Ebn Aljathib, Archidona en su tiempo estaba en gran decadencia y era una fortaleza desmantelada, fué nuevamente

- Parroquia de la ciudad de RONDA.
- Idem de SÉTENIL.
- Idem de CHUCAR, con sus anejos Farajan, Balastar (4) y Juzcar.
- Idem de CENAI, con sus anejos Igualaxa, Bentomi (2) y Parauta.
- Idem de MONTEXAQUE.
- Idem de BENAJOJAN.
- Idem de CARTAXIMA, con su anejo Benahayón (3).
- Idem de ATAJATE, con sus anejos Guirajara (4), Pospitara, Pan-deire, Ximera y Cortes.
- Idem de VELEZ MÁLAGA.
- Idem de ALMAYATE, con sus anejos Pedupel y Santillan.
- Idem de BENAMOCARRA, con sus anejos Iznate y Cahis.
- Idem de LAGOS, con sus anejos Torrox, Alhandiga y Almedina.
- Idem de FRIGILIANA, con su anejo Nerja.
- Idem de PERIANA, con su anejo Lautini.
- Idem de MURO (5).
- Idem de COMPETA, con sus anejos Zugeila, Arenas y Daimalos.
- Idem de BATAHIS, con su anejo Sayalonga.
- Idem de ALGARROBO, con sus anejos Salares y Menscalera (6).
- Idem de ARCHES, con sus anejos Rubin (7) y Corumbela.

reparada por los moros y puesta en buen estado de defensa; acrecentándose su poblacion con los musulimes que salieron de Antequera, cuando el infante don Fernando se apoderó de esta ciudad en 1410.

(1) Este pueblo debe ser el que Andres Bernaldez en su *Historia de los Reyes Católicos*, llama San Ablastar.

(2) Acaso este nombre de Bentomi, que era un pueblo en la serrania de Ronda, confundido por Mármol con el de Bentomiz al E. de esta provincia, dió origen á su aventurada suposicion de que este lugar fué poblado por unos alárabes llamados Beni Tumi, puesto que su nombre en árabe era, como dije en otra parte, el de Montemás.

(3) Quizás este nombre es corrupcion del árabe *Bena Ayun*, que significa la fábrica de las fuentes, ó de *Benu Ayun*, nombre de tribu.

(4) Acaso del árabe *Guir Alhachara*: Cueva de las piedras.

(5) De este lugar de Muró dice el mencionado documento que allí no habia á la sazón moradores, y que cuando se poblase se erigiria en él una parroquia: probablemente no llegó este caso, quedando desierto.

(6) Debe ser el pueblo nombrado por Mármol Benescalera, que parece mejor escrito.

(7) Debe ser el pueblo que Mármol y otros escriben Rubite.

Parroquia de CANILLAS DE ALBAIDA, con su anejo Sedella.

Idem de CANILLAS DE AZEITUNO.

Pero, comparando las noticias que arroja este importante documento con datos anteriores, se echan de menos en él hartos nombres de pueblos. En efecto, la provincia de Málaga fué muy poblada bajo la dominacion árabe; pero, con la expulsion de moros y moriscos, desde el reinado de los Reyes Católicos hasta el de Felipe III, disminuyó sobremanera su poblacion, y quedaron deshabitados muchos de sus antiguos lugares. En prueba de ello citaré los nombres de algunos de sus despoblados. En la apreciable obra titulada *Conversaciones malaqueñas*, en donde se recopilan muchas curiosas noticias y materiales para que se escriba algun dia la historia de Málaga, constan los siguientes nombres de poblaciones que existieron antiguamente en los dos partidos en que se dividia el término de aquella ciudad, que eran la *Hoya*, llamada tambien *Algarbia*, ó parte occidental, y la *Axarquía*, ú oriental, nombres que se conservan aún desde la dominacion árabe. Los despoblados de la Hoya eran los siguientes, que van por orden alfabético:

Albendin.—La Alcaidía.—Alcarigüela.—Alfaguara y Altazaina.

Basitula.—Benamaquiz (ó Benamaquex).—Beneblasque.—Boarea y Butero.

Caicun.—Camarchete.—Campaniles.—Carihate.—Cartamon.—

Casapalma.—Castillo de Santi Petri.—Ciudad Bella.—Cupiana, camino de Cartama.—Cutilla.

Fadala.

Gaimon.—Guaro el Viejo.—El Gomal.

Hardalejos.—Hiznajar.—Horin, Horol ó Joron.—Hurique.

Joron ú Horin.—Jurique.

Lujar, cerca de Cartama.—Luxar, en el valle de Val de Cartama.

Maro.—Mentage, entre Cartama y Alhaurin.

Oxuna ó Uxuna, entre Mijas y Fuengirola.—Oznar, junto á Mijas.

Palmete.—Pereira.—Pupiana ó Cupiana.

Robaquel.

Santillan.—Simientes.—Sobereita.

Villares.

Mármol menciona además, en la Hoya de Málaga, á Laudin, hoy despoblado.

Los despoblados de la Axarquía eran:

Alfajan.—Almiora.—Alhozaina del Madroñal.—Auta.

Besbeliana ó Besmiliana, hoy las Ventas de Mesmiliana.—Bendamiz.—Bilo.

Chilches.

Galica.—Granadillas.—Guaro.

Hotrin ú Hotron.

Jacomin.—Jotron, cuyo cerro se ve en Chapera.

Macharagaspar.—Magelotan.—Mazmuller, cerca de Comares, sobre una sierra.—Mondron y Bilo, cerca de Periana.

Santo Pitar, pago de viñas y cerro, cerca de Ollas.—Simientes. Tirtelas.

Xauqueña.

Zabar.—Zela.

En cuanto á lo restante de la provincia, Mármol dice que la tierra de Marbella, que en tiempo de los moros tenia muchos lugares, quedó muy despoblada en las guerras con que se ganó el reino de Granada; y entre los pueblos de ella menciona las villas de Montemayor, Cortes y Alarizate, y el lugar de Daidin, que despues han desaparecido, á excepcion de Montemayor, que es solo un caserío.

Al pié de la sierra de Ronda, entre esta y la llamada Bermeja, habia un distrito conocido entre nuestros cronistas con el nombre de *Alhabaral* ó con una trasposicion de sílabas *Alharabal*. Yo ignoro la etimología verdadera de este nombre, aunque parece derivado de la lengua árabe, y acaso de *Jabar*, que, segun los diccionarios, significa: *terra mollis in quâ lapides sunt*. El cronista Bernaldez menciona los siguientes pueblos, ganados por los Reyes Católicos en el *Alharabal é Sierra*, y de los cuales muchos son hoy despoblados, y otros son de los ya referidos, que este autor cita con alguna alteracion en los nombres. A continuacion los pongo, con el mismo orden que los trae dicho autor:

Vidacara.—Bermeja.—Alcavar.—Jubrique.—Belerin.—Bantadari.—Alchucar.—Motron.—Tolox.—Benamaya.—Jucar.—Caritalxime (1).—Benaayan.—Faraca.—Alulela.—Benicarni.—Oxera.—Ginalgocin (2).—Benameda.—Monarda.—Almachas.—Taxete (3).—Al-

(1) Quizás de Caritalxime se ha hecho despues Cartaxima.

(2) Quizás es Genalguacil.

(3) Debe ser Ataxate.

bacete.—Benarrabá.—Benalaha.—Algancan.—Rotillas.—Beneestepar.—San Ablastar.—Farajan.—Benayon.—Benadalid.—Cortes.—Benatis.—Dardin (1).—Marbella.—Oxen.—Friginiana.—Benageris.

El mismo Bernaldez, al dar noticia de los lugares ganados por el rey D. Fernando el Católico, en la entrada que hizo por la parte de Ronda en el año de 1485, menciona los siguientes, que se contaban desde aquella ciudad y sus contornos hasta pocas leguas al O. de Málaga:

Villaluenga.—Curdita.—Haucin y todo el Habaral.—Cartama.—Coin.—Benamejís.—Esquinillas.—Casarabonela.—Gaucin.—Casares.—Cristalina.—Hunena.—Alcastin.—Fadala.—Elhaurin.—Campanillas.—Guaro.—Yunquera.—El Burgo.—La ciudad de Ronda.—Benaojan.—Montecorto.—Audita.—Benicarni.—Benalmadaina.—Locaina.—Monda.—Hasnalmara.—Archite.—Oblique.—Benaocaz.—Cardela y Cagraçalima (2).

Acerca de estos pueblos, debo hacer la misma advertencia que hice de los del Habaral, á saber: que muchos de ellos han desaparecido posteriormente; otros los dejo mencionados ya, y existen actualmente, con alguna corta variacion en el nombre, como Oblique, que hoy se escribe Ubrique; Benalmadaina, que hoy es Benalmadena; Haucin, que hoy es Gaucin; Elhaurin, que hoy se dice Alhaurin; Cagraçalima, que hoy es Grazalema.

Este último pueblo, que tambien perteneció al reino de Granada, parece ser el mismo que los geógrafos árabes mencionan con los nombres de *Ebn Salama*, *Ebn Assoleim* y *Medina Ebn Assalim*. Nuestro historiador Conde opina que el nombre actual de Grazalema viene del árabe *Caria Salama*; y en verdad favorece á esta conjetura la forma en que Bernaldez nombra á esta poblacion: Cagraçalima.

En cuanto á la fortaleza de Hasnalmara, se menciona tambien en la *Crónica de D. Juan II* como situada cerca de Antequera, con otros dos castillos llamados Cabeche y Xébar. El mismo cronista pone á Audita cerca de Zahara.

Pasemos ya á la parte oriental de nuestra provincia. El cro-

(1) Debe ser Daidin.

(2) Segun Mármol, cuando la conquista del reino de Granada, habia diez y nueve villas en la serranía de *Harrabal*, diez y siete en la de *Gaucin* y doce en la de *Villaluenga*.

nista Bernaldez da los siguientes nombres de algunos lugares de la *Azarquia*, que estaban entre Velez y la ciudad de Málaga. Algunos de estos nombres son de pueblos conocidos ya por otros documentos, pero con algunas variantes; otros no los he hallado mas que en este autor, habiendo desaparecido despues. Hé aquí los nombres: Abentomiz.—Cantiblas.—Comares.—Almayate (1).—Lacus (2). Asiadar.—Daimalos.—Sedala (3).—Almohia.—Nereja.—Toronilla.—Xarava.—Alaroba.—Alisan.—Escalera.—Tavales.—Compata.—Torrox.—Alcoche.—Pancaxes.—Albaida.—Arinas y Maro.

Segun Mármol, en la jurisdiccion de Velez Málaga y Sierra de Bentomiz se contaban los siguientes pueblos, muchos de los cuales han desaparecido. Para mayor claridad los pongo á continuacion por orden alfabético.

Abistar.—Abni Aila.—Alautin ó Lautin.—Alcaucin.—Alcuchaida.—Algarrobo.—Alhadac.—Almedita.—Almoxia.—Aprina.—Arches.—Arenas.

Bairo.—Batarxix.—Benadalid.—Benaque.—Benescaler.—Benicorram.—Bentomiz.—Borgaza.—El Borge.—Buas.

Canillas.—Canilles de Albaida.—Canilles de Azeituno.—Casamur.—Carjix.—Chimbechinla.—Comares.—Competa.—Cotetrox y Curbila.—Curumbila.—Çuheila (4).

Daimalos.—Daimas.

Fregiliana.

Hajar.

Iznate.

Jararax.

Lacuz el Hadara.—Lautin.

Machar.—Mainate.—Maro.

Narija ó Nerja (5).

Pedupel.—Periana.

(1) Otros escriben Almayater, y si esta es buena escritura, entonces no puede sostenerse la etimología que yo le he atribuido de *almayah*: las aguas.

(2) Del latino *lacus*, lago. Mármol llama á este pueblo *Lacus el Hadara*; nombre hibrido, que significa en latin y árabe, el lago verde.

(3) Hoy Sedella.

(4) Léase Suheila.

(5) Yo creo que Narija y Nerja son una misma cosa.

Rubite.

Salares.—Sayalonga.—Sedella.—Sinatan.

Torrox.

Además, el censo hecho en 1594 pone en el obispado de Málaga, partido de Velez, un pueblo llamado Riana, que hoy no existe; el de *Macharaviyaya*, cuyo nombre en árabe, *Machxar Abi Yahya*, estaba entonces menos corrupto que hoy Macharaviaya; el de Marachanacle, que ha desaparecido; el de Rabite, que acaso es Rubite; el de Batarxix, que los árabes escriben de la misma manera, y Casiri leyó equivocadamente Petrosis; y el de Zucheila, que acaso es el Çuheila de Mármol. En otros puntos del mismo obispado menciona á *Almachachar*, que es sin duda el Almachar de hoy, partido del Colmenar, pero que á la sazón estaba menos desfigurado; pues en árabe se pronunciaba *Machxar*, que significa lugar de pastos, prado, no debiéndose confundir con *March*, que tiene también la significación de prado. Igualmente dicho censo menciona á Chuchar, hoy desaparecido; á Jolías, que debe ser Olías, y á Almixia, que es Almogia; además de otros muchos que hoy existen y quedan nombrados en el texto de este libro, ó en lo que va de este apéndice.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

JUNTA DE ANDALUCÍA

NÚMERO VIII.

Pueblos en tierra de Almeria que constan por la Bula de ereccion del arzobispado de Granada y otros documentos.

P.C. Monumental de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

En la mencionada Bula de ereccion del arzobispado de Granada constan los siguientes nombres de parroquias y pueblos pertenecientes á la antigua cora de Bachana , ó moderna provincia de Almeria.

La parroquia del lugar de QUIBDIQUE (1) de BERJA, con sus anejos Benexin (2) y Reguarte.

Idem del lugar de PAGO, con sus anejos Xulbina, Capilleira y Acolos.

Idem del lugar de ADRA, con sus anejos Salalobra, Marbella, Ordia, Aguite y Aguer.

Idem del lugar de AMBROZ, en la taa de Dalia, con sus anejos Hobba y Almeces.

(1) Hoy Alcaudique.

(2) Benexin, ó como otros escriben con mas correccion Benchaxin, debe ser corrupcion del árabe Benu Haxim.

Parroquia del lugar de ALAIZAN (1), con su anejo Celim.

Idem del lugar de BOLODUI, con sus anejos Arata-Gime (2), Ruchulus y Bilimbin.

Idem del lugar de ALAUXAR DE ANDARAX, con sus anejos Alexan, Quemars y Formica (3).

Idem del lugar de COBDA, con sus anejos Fondon y Benarcete.

Idem del lugar de ALCUDIA, con sus anejos Haratalguacil (4), Haratalmuca (5) y Haratalbolote (6).

Idem del lugar de BAYACAL (7), con sus anejos Iniza (8), Guerreros y Alcolea.

Idem del lugar de PADULES, en la taa de Luchar, con sus anejos Autura, Almomocata, Abagurayar, Bexxi y Numadela.

Idem del lugar de OHANEZ (9), con sus anejos Nicles, Cabiary y Alcaira.

Idem del lugar de ALCUXUXA, con su anejo Purchenas.

Idem del lugar de BENINAR, con sus anejos Darraycal y Esquerientes (10).

Segun las *Relaciones de vecindario dadas por los obispos de la Corona de Castilla, en 1587*, habia, en el territorio que abarca hoy la provincia de Almería, los pueblos siguientes:

Partido de ANDARAX: El Lauxar.—Cobda de Andarax.—Fondon.—Beniacit.—Alcolea.—Paterna y Bayarcal.

Idem de LUCHAN: Canjayar.—Ohañez.—Padules.—Beires y Almoceta.

Idem de BERJA: Beneri.—Dalfas y Adra.

Idem de MARCHENA: Güecixa.—Alien.—Instincion.—Illar.—Ragol.—Alhabia.—Soduz.—Alhama la Seca.—Bentarique y Terque.

(1) Otros escriben mas correctamente Alhizan.

(2) En lugar de Arata, Gime, como se lee en la Bula, yo creo debe leerse *Haratalgime*, ó Barrio de la Mezquita.

(3) En la Bula se lee equivocadamente Fornica: otros escriben Formica.

(4) En árabe *Haratahcazir*, ó el Barrio del Ministro.

(5) Mármol lee *Harat Aben Muza*, ó el Barrio de Ebn Musa.

(6) En árabe *Haratalboluth*, ó el barrio de la Encina.

(7) Hoy Bayarcal.

(8) El ejemplar dice Iviza, pero es error; Mármol escribe Iniza.

(9) El ejemplar de la Bula dice Onaez, pero es manifesto error.

(10) Hoy Escariante.

Parroquia de ALBOLODUX: El Izan (1) y Santa Cruz.

ALMERÍA y su jurisdiccion: Pechina y Benahadux.—Gádor.—Mondujar y Rioja.—Santa Fe.—Viator y Alhadra.—Tabernas.—Gergal.—Ulula de Castro.—Castro.—Belefique y Senés.—Félix.—Nixar.—Alumbres de Rodalquitar.—Ulula del Campo.

Vicaría de VERA: Vera.—Moxacar.—Las Cuevas y Portilla.—Antas.—Zurgena y Alboreas (2).—Sorbas.—Lubrin.

Idem de PURCHENA: Purchena.—Urracal y Somontin.—Sierro.—Zufli.—Almuñar.—Ulula y Fiñes.—Macacl.—Alaroya.—Lucar.

Idem de SERON: Seron.—Tixola, Bavarque y Deire.

Idem de CANTORIA: Cantoria.—Portaloba.—Oria.—Albos.—Lixar.—Cobdar y Albanchez.—Tahali (3).—Alcudia.—Hercos.—Benizanon (4).—Benitafla.

Idem de VELEZ: Velez el Blanco.—El Rubio.—María.

Por último, segun el censo de 1594, en tierra de Almería habia los pueblos siguientes: Almería. — Vera y Moxacar. — Tabernas. — Güechen y Santa Fe. — Henix. — Félix. — Bicar. — Tarbal (5). — Turri-llas. — Nixar. — Inox. — Huebra. — Monduxar. — Gádor. — Quiciliana. — Rioja. — Benahadux. — Pechina. — Huércal. — Viator. — Alhadra. — Alquian (6). — Achamilla. — Ancar. — Zurgena. — Turre. — Cabrera. — Bedar. — Gerena y Teresa (7).

(1) Léase Albizan.

(2) Alborcas dice el texto impreso, pero debe ser equivocacion.

(3) Otros escriben Atahelid.

(4) Hoy Benizalon.

(5) Mármol escribe Carbal.

(6) Mármol escribe Alquitán.

(7) Otros escriben Teresea.



NÚMERO IX.

Descripcion de Ceuta , por Luis del Mármol (1).

«La ciudad de Ceuta es una de las mas nobles y mas antiguas ciudades de Mauritania, la cual dicen algunos escritores que edificaron los romanos y que la ennoblecieron y frecuentaron mucho por estar en la boca del estrecho de Gibraltar á Levante de Alcázar y en el parage de Algezira, que no hay mas de ocho millas de travesía de una tierra á otra, y por tener puerto commodo para el receto (2) de sus armadas y pasage en España de solas cinco leguas por lo mas largo. Llamáronla los romanos *Civitas Romanorum*, aunque un escriptor africano, á quien dan mucho crédito los africanos, llamado Abelabes, dice que la fundacion de esta ciudad fué por un hijo de Noé doscientos y treinta años despues del diluvio general..... Finalmente, ella fué siempre una ciudad principal, y en tiempo de los romanos se lee que creció tanto en grandeza, riquezas y nobleza, que fué cabeza de toda la Mauritania Tingitania. Estando en esta prosperidad, la ganaron los godos á los romanos, y la sostuvieron siempre en la mesma reputacion y estima hasta que el conde don Julian la entregó á los victoriosos alárabes, los cuales la ennoblecieron mucho mas: porque residian

(1) En el libro III de su *Descripcion general de Africa*, folio 127 á 128, ed. de Granada, 1573.

(2) Voz anticuada, del latino *receptus*: acogida, abrigo.

allí caballeros principales y muchos mercaderes y oficiales de cosas primas de oro, plata, cobre, alaton y de otros metales, y lo hacian todo tan perfecto que en artificio y bondad hacian ventaja á las obras de Damasco. Demas de esto labraban muy finos tapetes y paños de lino y de lana de toda suerte y lo mejor de aquel tiempo; y de allí se proveian las provincias de Africa y de Europa, por via de mercaderes que acudian de todas partes. Legua y media de Ceuta está la Sierra Ximera, que los antiguos llamaron Abila y los alárabes Alcudia. La ciudad está en un sitio fresco de tan buen aire que es tenuta por la mas saludable morada de Africa; y dicen los escritores que solian irse á vivir allí muchos hombres ricos que acudian á ella de otras partes, por ser lugar tan sano. A la parte que responde hácia Alcázar Ceguer, tiene un hermoso valle, donde dicen que en el tiempo de su prosperidad habia grandes heredades y muchos jardines y casas de placer, y que era cosa hermosa ver la frescura dél; porque era todo arboledas, parrales y viñas, y por esto le llamaron Val de Viñones (1). Todas las otras partes del término de esta ciudad son ásperas y no nada fértiles. Está tan cerca de España que desde Gibraltar se ven las lumbres en Ceuta, y desde los muros de Ceuta se ve la costa de la Andalucía y parte de la del reino de Granada....

»En el año del Señor 4303 Mahamete Ibni Aben Alahamar rey de Granada envió su armada sobre Ceuta con Farax, alcaide de Málaga, y estando diviso el reino de Fez y en guerra por la muerte de Abu Said, tercero rey de los Benimerinis, la ganó y se llevó consigo todos los moradores y la dejó despoblada, y aunque se volvió despues á poblar, no fué con tanta prosperidad como habia estado otras veces. Y últimamente, siendo rey de Fez otro del propio linaje de Benimerinis llamado tambien Said, y siendo alcaide de Ceuta un moro llamado Çala Ben Çalá (2), don Juan rey de Portugal I de este nombre fué sobre ella y la ganó en el año de 4409, aunque los alárabes dicen que fué en el de 848 de la hixara, que son dos años menos, y otros añaden seis á esta cuenta.»

(1) Es decir, Valle de Viñones ó viñas. De este nombre parece plausible el que se haya derivado el de *Bonyunex*, que dan los autores árabes á aquella sierra, nombre cambiado despues en el de *Bolyunex*, hoy Bullones.

(2) Léase Saláh Ebn Salah.

NÚMERO X.

Descripcion de Granada, por el viajero italiano Andrea Navagero (4).

Entre los viajeros ilustres que han visitado esta ciudad y hecho justo aprecio de sus monumentos y memorias árabes, se distingue, por muchos conceptos, el veneciano Andrés Navagero (2), que vino á España como embajador de aquella república cerca de la magestad del emperador Carlos V, y nos dejó en sus escritos una descripcion de Granada, notable por la amenidad de la narracion, por la curiosidad é interés de las noticias, y particularmente por

(1) Este número del Apéndice y el siguiente corresponden á la página 53 del texto, donde acaba la descripcion de Granada por los autores árabes.

(2) *Andrés Navagero*, orador, historiador y poeta apreciable, nació en Venecia en 1483; visitó á España en 1526, con motivo de una legacion que le confió su gobierno cerca del emperador Carlos V, y murió en el año 1529, á los 46 de su edad. Dejó escritas varias obras, de las cuales se hizo una edicion completa en Pádua, año 1718, con el título de *Andree Navagerii patricii veneti, oratoris et poetae clarissimi opera omnia*: contiene, entre otros escritos en latin é italiano, unas cartas en este último idioma, de las cuales he traducido la descripcion de Granada. Debo la noticia de este apreciable documento á la ilustracion de mi distinguido amigo el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, tan conocedor de los autores y cosas de Italia.

ser casi contemporánea á la época de la conquista de aquella ciudad, como escrita en 1526, treinta y cuatro años tan solo despues de aquel suceso, cuando todavía estaban muy recientes los vestigios de la dominacion árabe. Comparando esta descripcion con la de Luis del Mármol, que daré en el número inmediato de este Apéndice, se echará de ver que, si este escritor supera al italiano por conocer mejor los sitios que describe y sus historias, siendo mas profundo y exacto en sus noticias, Andrés Navagero le lleva la ventaja de haber visitado á Granada mucho antes de que naciera Mármol, y cuando los moriscos que allí vivian conservaban mayor parte de sus antiguos usos y costumbres, que el viajero veneciano se deleita en pintar. Además, como dichos escritores trataron el asunto por diversa manera, y cada uno contiene datos que no apuntó el otro, me ha parecido conveniente trasladar en este número el relato de Navagero, como mas inmediato á la época árabe, y en el siguiente insertar el de Mármol; para que de esta manera, supliendo el uno las omisiones ó ligereza del otro, se pueda completar en lo posible el cuadro de Granada árabe, que, con ayuda de estos autores, dejo trazado en el texto de este libro.

Dice así Andrés Navagero (1):

«...A 28 de este mes (Mayo de 1526) llegué á Granada, habiendo antes vadeado el *Guadaxenil*, antiguo *Singilis*, que, naciendo en Sierra Nevada, pasa cerca de los muros de Granada, por medio de la cual atraviesa otro pequeño rio llamado el Darro. La ciudad de Granada está puesta parte en monte y parte en llano; pero lo principal de ella en monte. La parte situada en el monte ocupa tres collados, separados entre sí, de los cuales el uno se llama el *Albaicin* (2), porque en él vinieron á vivir los moros de Baeza cuando los cristianos les tomaron su tierra; el otro la *Alcazaba*, y el tercero la *Alhambra*. Esta parte se mira mas separada de las otras que estas entre sí, por apartarla de ellas un angosto valle, donde no están muy apiñados los edificios, y por el cual pasa el rio Darro. La Alhambra tiene sus muros que la rodean, siendo como un castillo separado del resto de la ciudad; á la

(1) «Lettera V da messer Andrea Navagero, Gentiluomo veneziano, á M. Giovambatista Rannusio.» La fecha es en Granada, á últimos de Mayo de 1526.

(2) Navagero escribe *Albaezzin*.

cual domina por su mayor parte. Dentro de su recinto hay muchas casas; pero la mayor parte de su espacio le ocupa un palacio, el cual realmente es muy hermoso, y fué de los reyes moros, donde se ven muchas fábricas bellas y suntuosas, así de ricos mármoles como de otras preciosidades, estando aquellos mármoles, no solo colocados en los muros, sino tambien formando los pavimentos. Hay despues un gran *patio*, segun dicen los españoles, muy bello y espacioso; que se ve todo rodeado de fábrica, y en un extremo tiene una torre singular y bellísima, que se llama la *Torre de Comares*, en la cual hay algunas salas y aposentos suntuosos con ventanas de muy elegante y cómoda disposicion, y con muy primorosos arabescos, así en los muros como en el artesonado de los salones. Estas labores son en parte de yeso con muchos dorados, y en parte de marfil embutido con oro; siendo todo ello muy hermoso en verdad, y singularmente el cielo de la sala de abajo, con todos los muros de alrededor. El patio está todo enlosado de muy finos y blancos mármoles, entre los cuales hay grandísimas piezas. Por medio de él pasa como un canal lleno de agua corriente, que toma de una fuente que entra en este palacio, y corre por todas partes, hasta en los aposentos: las dos orillas de este canal están vestidas de arrayan con algunos piés de naranjos. De este patio se entra en otro menor, pavimentado tambien de bellísimos mármoles, y ceñido en derredor de fábrica con un pórtico; allí tambien se ven algunos cuartos hermosa y excelentemente labrados, los cuales están muy frescos en el estío, pero no ostentan la hermosura que los de la torre mencionada. En mitad del patio hay una bellísima fuente, que, por estar formada de leones que arrojan el agua por las bocas, ha dado su nombre á este patio, que llaman *de los Leones*. Estas figuras sostienen una taza de la fuente; y están hechas con tal artificio, que cuando no viene agua, si alguna persona pronuncia una palabra á la boca de uno de los leones, aunque la diga muy de quedo, si se aplica el oido á la boca de otro leon, la voz de tal suerte se corresponde, que se entiende bien cuanto se haya dicho. Entre otras cosas notables de este palacio, hay unos bellísimos baños subterráneos, todos enlosados de finísimo mármol, y con sus pilas donde poderse lavar; siendo todos ellos de mármol, y recibiendo la luz del techo por muchos cristales, que por todo él se ven sembrados á manera de ojos.

»Se sale de este palacio por una puerta secreta que tiene á la

parte de atrás del cercado que le rodea, y se entra en el bellissimo jardin de otro palacio, que está á mayor altura sobre el monte, llamado *Ginalarife*, el cual, aunque no sea muy grande, es bien construido y hermoso, y por la belleza de los jardines y de las aguas es la cosa mas encantadora que yo haya visto en España. Tiene muchos patios, todos con abundantísimas aguas; mas, entre otros, hay uno por medio del cual atraviesa como un canal de agua corriente, y que pueblan bellissimo mirtos y naranjos: en él hay una galería, que por debajo de su parte exterior tiene unos arrayanes tan altos que llegan, ó poco menos, al par de los balcones; mirándose cortados con tal igualdad, y tan espesos, que presentan á la vista, no copas de árboles, sino un igualísimo y verde prado. Están plantados estos arrayanes delante de toda la galería, á una distancia de seis ú ocho pasos; y en el espacio que por bajo de ellos queda vacío se ven innumerables conejos, que apareciendo á veces á través de la enramada, relucen presentando una hermosísima vista. El agua va por todo el palacio, y hasta por medio de los aposentos, cuando se quiere, ofreciendo la mas placentera morada para el verano. Despues, en un patio todo cubierto de verdura, en donde se ha hecho un prado con algunos vistosísimos árboles, hacen venir las aguas por tal manera que, cerrándose algunos canales sin que lo advierta la persona que esté en el prado, suele brotar y crecer el agua bajo sus piés, bañándola toda. Igualmente hacen menguar las aguas sin trabajo alguno, y sin que nadie lo eche de ver. Hay tambien un patio mas bajo, y no muy grande, el cual está ceñido en derredor por unas yedras tan frondosas, que no se ve cosa alguna del muro, y tiene algunos balcones que miran hácia un peñasco, por debajo del cual, en lo hondo, corre el rio Darro, ofreciendo una vista deleitosa y placentera. En medio del mismo patio hay una grande y bellissima fuente con una gran taza, y por el caño de enmedio sube el agua en alto mas de diez brazas, arrojando gran caudal de ella; de suerte que forma una suavísima rociada de gotas, que saltando en derredor y esparciéndose por todas partes, dan frescura á cuantos se detienen á contemplarlo. En lo mas alto de este sitio hay, dentro de un jardin, una hermosa y ancha escalera que sube á un pequeño llano, en donde, por cierta piedra que allí hay, entra todo el golpe de agua que surte el palacio, como queda dicho. Allí está encerrada el agua con muchas llaves, de suerte que se hace entrar cuando se



Generalife

quiere y como se quiere. La escalera está hecha de modo que de cierto en cierto número de escalones tiene una meseta plana, en cuya mitad hay una concavidad en donde poder recoger el agua. También los pretilos que por ambos lados guarnecen la escalera tienen sus piedras ahondadas por encima como canales. En la altura en donde está el agua hay sus llaves por separado para cada parte adonde ha de correr; de manera que, cuando se quiere, dejan salir el agua, la cual corre por los canales que están en los pretilos. Según se quiere, se la hace entrar en los recipientes que hay en las mesetas de la escalera, ó correr toda junta; y asimismo, si se quisiese mayor cantidad de agua, se puede hacer que crezca tanto, que no puedan contenerla sus receptáculos; así que, derramándose por la escalera, quedan muy lavados todos sus escalones, y aun suele quedar mojado alguno que se pone allí, burlándose de esta suerte. En suma, no falta en aquel lugar belleza ni encanto alguno, sino alguna persona que lo supiese conocer y gozar, viviendo en quietud y tranquilidad, entregado á los estudios y placeres convenientes á un hombre de bien, sin deseo de abarcar mas.

»Desde el Ginalarifé, en tiempo de los reyes moros, subiendo á mas altura, se entraba en otros bellísimos jardines de un palacio que llamaban *los Alixares*, despues del cual se llegaba á los vergeles de otro llamado *Daralarosa* (1), y hoy *Santa Elena*, mirándose todas las calles por donde se pasaba de un sitio á otro ceñidas de arrayanes por ambos lados. Ahora todo ello está casi arruinado, no quedando en pié mas que algunos trozos, los estanques que están sin agua, por estar rotos los conductos, y las piedras de los enlosados, aunque hendidas, por donde aún retoñan las raíces de los arrayanes. *Daralarosa* estaba sobre el Ginalarife, por la parte que domina al Darro. Los *Alixares* salen por detrás de la Alhambra, y á su derecha, en una altura que hay sobre aquella parte por donde viene el rio de Xenil, ofreciendo una bellísima vista hácia la Vega. Mas allá, por aquella misma parte, y mas adentro del valle por donde atraviesa el rio Xenil, como á media legua y mas de los *Alixares*, hay otro palacio mas entero, que era de los reyes moros, puesto en un sitio mucho mas bello y solitario que los otros, ya muy cercano á las aguas del Xenil, el cual se

(1) En el texto original, *Daralharoza*.

llama *la Casa de las Gallinas*. De la parte por donde viene el Xenil, pero ya casi en la llanura que hay bajo el monasterio de *Santa Cruz*, hay asimismo algunos palacios y jardines medio arruinados, que eran de dichos reyes moros; y aunque es poco lo que de ellos queda en pié, el sitio es muy delicioso, y tambien se ven allí todavía mirtos y naranjos. El jardin del monasterio de *Santa Cruz* dicen que era el de los reyes moros, y que en donde está el monasterio hubo antes un palacio. Mas abajo, en lo llano, pasado el puente del Xenil, y mucho mas á la izquierda que los otros palacios, existe uno, conservado en mucha parte, con un bello jardin, un estanque y bastantes mirtos, que se llama *el Huerto de la Reina*, lugar tambien delicioso. Por lo cual, de tantos restos de lugares de recreo se puede colegir que los reyes moros no omitian cosa alguna para el placer y la vida regocijada.

»Por bajo del referido collado de la Alhambra, á mano izquierda, bajando por un otero, se ven muchas cuevas subterráneas, en donde se dice que los moros tenian en prision á los cautivos cristianos, y son á manera de calabozos. Mas abajo, tambien por aquella parte, hay un barrio de casas por fuera de la ciudad, puesto en la cuesta del monte, llamado *la Antequeruela*, porque los moros de Antequera, cuando perdieron su ciudad, se vinieron á vivir allí, así como los de Baeza en el Albaicin. Debajo de este, en la llanura, hay otro arrabal de casas por fuera de los muros, que llaman *el Realejo*, en donde hay muchos edificios, y algunos muy bellos. A esto se sigue lo restante de la ciudad, que está en un llano, sobre el cual se miran los otros dos montes ya mencionados, á saber, el Albaicin y la Alcazaba, entrambos muy poblados y llenísimos de casas, aunque estas no son muy grandes, porque son de moros, los cuales tienen la costumbre de hacer sus habitaciones espesas y estrechas. Estos montes tienen por todas partes gran abundancia de aguas que entran y corren por toda la ciudad, sin que haya casa adonde por sus conductos no llegue el agua (1). En el Albaicin entra un grueso golpe de agua, que viene del sitio llamado *Alfacar*, que dista una legua y media de Granada, de una fuente muy grande y hermosa que llaman *la Fuente*

(1) Sobre las fuentes y acequias que abastecian la ciudad de Granada y sus contornos, véase á Luis del Mármol en el número siguiente de este Apéndice.

de *Alfacar*, y es un agua muy excelente y sana, de la que beben casi todos los moriscos, los cuales continúan en su costumbre de alimentarse de muchas frutas y beber agua. Dicha fuente pasa primeramente por las alturas, y despues baja á la ciudad.

» La parte de la poblacion, que está abajo en la llanura, tiene buenas casas, y es la mas habitada por los españoles, siendo estos gente de varias ciudades, que han ido á establecerse allí despues de la conquista de Granada. Hay en ella una calle principal, bastante ancha y larga, llamada *la calle Elvira*, cuyo nombre lleva tambien la puerta en que termina esta calle, y se llama así con un vocablo corrompido del de *Iliberis*, porque salia á *Iliberis*, ciudad antigua cuyos vestigios se ven á una legua lejos de Granada (1). Esta calle conduce á una plaza no muy grande, debajo de la cual, por una bóveda, pasa el Darro. Llegando á la plaza, á mano derecha, se encuentra otra calle recta y llena de toda clase de artistas, que se llama *el Zacatin*, y es razonablemente ancha, la cual desembocá en otra plaza hermosa y grande, cuadrada y regular, pero un poco mas larga que ancha, con una bellissima fuente en uno de sus ángulos, la cual arroja muchos caños de agua sobre una grande y hermosa pila. Andando por la calle del Zacatin, antes de llegar á la plaza, á mano derecha por una puertecilla se entra en un lugar llamado *la Alcaiceria* (2), que es un sitio cerrado entre dos puertas y con muchas callejuelas, llenas por todas partes de tiendas, en donde se ven moriscos vendiendo sedas é infinitas labores de diversas formas y variedad de objetos; siendo como una *Merceria*, ó bien un *Rialto* entre nosotros; porque, en

(1) A propósito de *Iliberis* se lee en la relacion del viaje á España del mismo Navagero párrafo 62, lo siguiente: «Anduvimos para llegar á Puente de Pinos tres leguas. En el camino, antes de llegar á Puente de Pinos, en la cuesta de un monte á mano derecha, se ven muchas ruinas y vestigios de una ciudad que antiguamente fué *Iliberis*, y ahora se llama Granada la Vieja: hay muchos sin embargo que creen que, en donde hoy Granada, estuvo antiguamente *Iliberis*; porque allí se hallan algunas piedras con la palabra *Iliberitani*; mas han podido ser trasportadas, mayormente siendo de un lugar tan vecino.» Copiamos este pasaje de Navagero en obsequio á la imparcialidad histórica, por mas que sea contrario á la opinion que acerca del antiguo asiento de *Iliberis* hemos manifestado en el lugar correspondiente de este libro.

(2) En el texto, *Alcazeria*.

verdad, hay allí infinita variedad de cosas, y sobre todo gran copia de sedas labradas. Esta parte de la ciudad que está en lo llano es abundantísima de agua, y no hay casa que no la tenga, la cual va por sus conductos, que se cierran cuando se quiere; y si la ciudad se ensucia con lodos, se puede lavar toda; quiero decir, la parte llana. Y no solo entran para el uso de la población las aguas de la fuente de Alfacar, como arriba he dicho, sino otras muchas por todas partes, pero de las cuales las más hacen daño, como demasiado crudas. Siguiendo á lo largo el Darro, un poco fuera de la ciudad, se halla otra fuente, llamada *de la Teja*, por cuya agua envia la mayor parte de la población en el estío, siendo muy fresca, y, según dicen, mas sana que las otras. Todavía, por fuera de la puerta de Elvira, á media legua ó poco mas, hay una fuente, que dicen ser muy saludable, por cuya agua envian también en el verano, y se llama *la Fuente de la Reina*.

» Tiene Granada dos rios: el Darro, que atraviesa por la ciudad, y el Xenil, que pasa cerca de ella, á mano izquierda, mirando la ciudad á la parte llana. Cerca de Granada, á cinco ó seis leguas, hay una montaña muy grande y alta, que, por estar siempre con nieve, llaman *la Sierra Nevada*, la cual no es causa de que el invierno sea muy frio en Granada, por caer á la parte del mediodía de la ciudad; y en el verano da bastante fresco por la continua nieve que conserva, la cual usan también por bebida en los grandes calores. Es dicha montaña abundante en muchas yerbas medicinales, y en ella hallaron el trigo que da tantas espigas. En su cima hay un lago no muy grande, pero tan hondo que, por su profundidad, el agua parece negra; si bien dicen algunos que en verdad aquel agua tiene algo de negro; pero es clara y no turbia (1). De este lago nace el rio de Xenil, el cual se va acrecentando despues con muchas aguas; y pasando cerca de Granada, dejándola á mano derecha, recibe allí el Darro, y despues dél otras aguas, pasando mas adelante cerca de Ecija, antigua *Astigitis*, y de Palma, y entrando mas abajo en el Betis. El Xenil es el que los antiguos llamaron *Singilis*. De este rio se abasteció buena parte del

(1) Este lago debe ser el que menciona Mármol como situado en la mas alta cumbre de aquellas sierras y que da sus aguas á las fuentes del Genil, situadas en la umbria de *Hofarat Gihena* ó Valle del Infierno. Véase este pasaje en el número inmediato de este Apéndice.

país por donde pasa, y produce grande utilidad, aunque el agua es demasiado fria, por venir de las nieves, y *la Vega de Granada* le debe mucha parte de su belleza. El Darro, que es un rio menor, viene por otra parte, entre unos amenísimos collados que forman un valle lleno de frutales exquisitos y espesísimos como un bosque, por el cual pasa el Darro, murmurando siempre entre innumerables y enormes piedras que tiene á veces en su álveo, y sin callar nunca. Sus riberas son muy frondosas y altas, todas vestidas de verdor por uno y otro lado, entre las cuales viene muy risueño, pobladas sus dos márgenes de muchas casitas, todas con sus jardincitos, y puestas de tal manera entre los árboles, que parecen dentro de un bosque, y apenas se ven. Y en tantas partes se divide el agua de este riachuelo, que aunque él de por sí no sería muy caudaloso, se hace mucho menor y lleva siempre poco profunda el agua; sino á veces que, como todos los demas, crece en tiempo de lluvias. Conducen las aguas de este rio por todos estos collados por muchas partes, así para abastecer de agua el territorio, como para molinos y otras obras de esta especie. Una parte la conducen por lo alto del monte, cogiéndola en lugar elevado, y otra parte mas abajo: aquella la conducen por bóvedas subterráneas cavadas en el monte, que es cosa hermosa de ver; y de toda ella se saca gran utilidad. El valle por donde atraviesa es muy bello y plácido, ni da mas hermosura al rio que la recibe de él, y todo se ve cultivado y labrado desde alto abajo; mas con tal espesura de árboles fructíferos, que parece todo él una selva y un solo bosque. En donde no está labrado está; sin embargo, todo frondoso y risueño, lleno de arbustos, encinas y otros árboles parecidos. Por este valle cruza el Darro hasta que se mete en Granada, y entrando en ella, pasa al pié del cerro en donde está la Alhambra; luego atraviesa la ciudad, y por debajo de la plaza pequeña, continuando su curso por el resto de la poblacion, hasta que sale de ella y va á desaguar en el Siugilis.....

» Toda la cuesta donde se asienta Granada por aquella parte (hácia la Cartuja), y lo mismo hácia la parte contraria, es bellísima, llena de muchas casas y jardines, todos con sus fuentes, arrayanes y bosquecillos, y en algunos hay grandes y hermosísimas fuentes. Y aunque toda esta parte exceda en hermosura á las demas, no es desemejante todo el resto de los contornos de Granada, así los cerros como el llano que llaman *la Vega*. Todo ello

es vistoso; todo placentero á maravilla, todo abundante en aguas, que no podria ser mas; todo tan lleno de árboles frutales, como ciruelas de todas clases; melocotones; higos, membrillos, albrerchigos; albaricoques, guindas, y tantos otros frutos; que apenas se puede ver el cielo por la espesura de los árboles. Todas las frutas son excelentes; pero, éntre ellas, las que se llaman *guindas garrafales* son las mejores que hay en el mundo. Asimismo hay tantos granados, y tan vistosos y tan excelentes, que no pudieran serlo mas, y uvas incomparables de muchas clases, y sobre todo pasas (1) que no tienen granillo. Ni escasean olivos tan espesos, que parecen bosques de encinas. Por todas partes en torno de Granada, entre los muchos jardines que hay; así en la llanura como en los cerros, se encuentran, aunque no se vean por los árboles, tantas casitas de moros esparcidas acá y allá, que, si se pudiesen juntar, compondrian otra ciudad no menor que Granada. Y aunque en verdad las mas sean pequeñas, tienen todas ellas sus aguas, sus rosales, mosquetas y mirtos, y toda gentileza, manifestando que, en el tiempo en que la dominaban los moros, esta tierra era mucho mas hermosa que lo es en el dia. Actualmente son muchas las casas que se van arruinando y los jardines destruzados; porque los moriscos mas bien van faltando que no creciendo, y ellos son los que tienen todo este terreno labrado y plantado con tanta copia de árboles como aquí se ve. Porque los españoles, no solo en este suelo de Granada, sino en todo el resto de España igualmente, no son muy industriosos, ni plantan ni cultivan voluntariamente la tierra, sino que se dan á otras cosas, y de mejor gana se van á la guerra ó á las Indias á hacer fortuna, que no por la via del trabajo. Aunque hoy en Granada no haya tanta gente como en tiempo de los moros, no deja de ser muy populosa, y acaso no habré visto otra tierra en España que esté tan poblada. Los moriscos hablan su antigua y nativa lengua moruna, y pocos se hallan que quieran aprender el español. Son cristianos medio por fuerza; y tan poco instruidos están en las cosas de nuestra fe, y tan poco cuidado en ello se pone, porque siendo así dan mayor ganancia á los clérigos que si fuese de otra manera; que en su interior son tan

(1) En italiano *zibibi*, plural de *zibibbo*, y es una voz tomada del árabe *zebib* que quiere decir uvas pasas.

moros como antes, ó no creen en fe alguna. Son muy enemigos de los españoles, de los cuales tampoco son muy bien tratados. Las mujeres visten completamente á la morisca, que es un traje muy fantástico: llevan camisas que apenas les bajan del ombligo, y además sus zaragüelles, que son unas bragas de tela de color, bastando que en ellos entre un poco la camisa. Las medias, desde las bragas abajo, ya sean de paño ó de otra tela, están todas arrugadas, y los fruncidos hechos por el revés, de manera que hacen parecer muy gruesas las piernas. En los piés no llevan zapatillas (1), sino zapatos pequeños y ajustados. Sobre la camisa visten una ropilla ajustada y corta, con las mangas tambien ajustadas, casi como una casaca morisca, y las mas de ellas las usan divididas en dos colores: encima llevan un manto (2) de tela blanca, que las cubre hasta dar en el suelo, en el cual se envuelven y tapan de modo que, si no quieren, no son conocidas. El cuello de la camisa lo suelen llevar bordado; y las mas principales labrado de oro, el cual asimismo se ve brillar en las vueltas del manto blanco en que se envuelven, viéndose algunas que lo llevan todo guarnecido en derredor de una labor de oro. En lo restante de la vestimenta no se diferencian menos las mas poderosas del vulgo; pero la forma y manera del traje es igual en todas. Todas asimismo gustan de ostentar cabellos negros, los cuales tiñen con cierta tinta que no tiene el mejor olor, y todas se quiebran los pechos de manera que crezcan y les cuelguen mucho, y sean grandes, que esto les parece hermoso. Todas se tiñen las uñas con alcohol, que les da un color semejante al encarnado (3). Todas llevan en la cabeza una especie de peinado redondo, que cuando ponen encima el manto le da la misma forma. Usan mucho los baños, así los hombres como las mujeres; pero estas sobre todo.

»En tiempo de los reyes moros, segun dicen, el rey de Granada reunia mas de cincuenta mil caballos. Hoy dia han faltado casi to-

(1) Es decir, babuchas anchas.

(2) Un jaique.

(3) Las mujeres moras y árabes usan el alcohol para teñirse en derredor los ojos, de suerte que parezcan mas grandes y rasgados; y de la yerba llamada *alhenná*, y en castellano antiguo *alheña*, para teñirse las yemas de los dedos y uñas.

dos, por haberse ido los caballeros y personas nobles, y ser todos los que han quedado pueblo y gente baja, excepto algunos pocos. Cuando el Rey Católico conquistó este reino, le concedió que por cuarenta años no entrase en él la inquisicion. Pero esto concluirá dentro de algunos meses; y antes que yo regrese de esta embajada, acaso entrarán allí los inquisidores. Esto podrá fácilmente arruinar esta poblacion; si quisieren inquirir y proceder severamente contra los moriscos. Aunque en verdad se dice que se introducirán los inquisidores mas para inquirir contra los cristianos que allí están que contra los moriscos; porque con el escudo de este privilegio de que por cuarenta años no hubiese allí inquisicion, de todas partes de España ha acudido en este tiempo mucha gente sospechosa, para vivir segura. Pero esto causará tambien gran daño á la belleza y acrecentamiento de la ciudad, porque todos estos construian hermosas casas y eran fuertes comerciantes. No viniendo ninguno mas, y desapareciendo los que allí están, todo irá naturalmente empeorando. No hay en Granada gente de gran fortuna, á excepcion de algunos señores que tienen estados en este reino; de los cristianos restantes, los mas son mercaderes, y hacen bastantes labores de seda, que en todo este reino alcanza una gran perfeccion.

»El circuito de toda la ciudad vendrá á ser de cuatro millas y media ó poco mas; pero por estar sobre monte no presenta tanta circunferencia, como sucederia si estuviese toda en llanura. Tiene muchas puertas; pero las principales son la Elvira, la que sale á Guadix y la Rambla (1), en dónde está la feria de los caballos. Mucho trabajó el Rey Católico en ganar este reino de mano de los moros, y le costó una larga guerra. Al fin, con larga paciencia le conquistó, ayudándole las discordias que sobrevinieron entre los dos reyes que habia en Granada, el tio y el sobrino, de los cuales aquel tenia la Alhambra y la Alcazaba, y este el Albaicin. El sobrino capituló con el Rey Católico, y todavia, con media ciudad en sus manos, probó este rey grande fatiga en llevar á cabo la empresa. La reina Isabel no dejó un instante de estar allí reunida con el rey; y con su talento sin par, su ánimo viril, su valor rarísimo en un hombre, quanto mas en una mujer, no solo fué de grande ayuda, sino que, segun lo afirma toda España, contribuyó en grandísima parte para que se conquistase el reino de Granada.»

(1) Es decir, Bibarrambla.

NÚMERO XI.

Descripcion de Granada, por Luis del Mármol.

El elegante y docto historiador Luis del Mármol, que escribía en el último tercio del siglo XVI, y muy entendido en las antigüedades árabes de Granada, en los primeros capítulos de su *Historia de la rebelion y castigo de los moriscos*, trazó largamente la descripción de aquella ciudad, dando de ella muy curiosas noticias que nos ayudan á conocer el estado en que se hallaba antes de su conquista por los Reyes Católicos, y explicando muy por menor su fundación y acrecentamiento sucesivo en la época árabe. Aunque bien conocida esta descripción, no por eso es menos importante para el asunto de la presente obra, y así la voy á insertar en este número del Apéndice, exceptuando algunos pasajes que no interesan á mi propósito, y otros de los cuales ya me he aprovechado en el discurso de mi libro. Hé aquí el relato de Mármol (1):

(1) Capítulos V á XI de su referida historia. Al fin del capítulo IV dice Mármol: «En lo que toca á la población que los alárabes y moros hicieron en la ciudad de Granada, en qué tiempos y por qué razón, y los nombres de las fortalezas y barrios della, y de la manera que se fué aumentando y ennobleciendo, todo esto diremos con mucha certidumbre; porque pusimos diligencia en saberlo, así por relaciones de moriscos viejos, como por escrituras árabes y letreros esculpidos en piedras antiguas que vimos en las ruínas de los soberbios edificios desta ciudad.

«El sitio de la ciudad de Granada, como se ve en el día de hoy, es maravilloso y harto mas fuerte de lo que desde fuera parece; porque está puesta en unos cerros muy altos, donde á mi juicio fué la antigua Ilipa, que proceden de otros mayores, que la ciñen á la parte de levante y del cierzo; y ocupando los valles que hay entre ellos, se extiende largamente por un espacio llano á la parte de poniente, donde está una hermosísima vega llana y cuadrada, llena de muchas arboledas y frescuras, entre las cuales hay muchas alcarías pobladas de labradores y gente del campo, que todas ellas se descubren desde las casas de la ciudad. A las espaldas de estos cerros está una sierra, que se alza desde el rio de Aguas Blancas, que corre entre ella y la de Güejar, y va hácia el cierzo con diferentes nombres. Al principio la llaman sierra de Güete de Santillana: luego sierra del Albaicin, y al cabo sierra de Cogollos y de Hiznaleuz; por manera que estando cercado el sitio desta ciudad por esta parte de sierras ásperas y muy fragosas, llenas de muchas quebradas, y teniendo al mediodía la Sierra Mayor y la Alpujarra, jamás fueron poderosos los reyes cristianos para poderla cercar, sino fué por la parte de la Vega, donde pusieron algunas veces su real para solo talar y destruir los panes y arboledas que habia en ella, y necessitar á los moradores con hambre.

»Estaba esta ciudad en tiempo de moros cercada de muros y torres de argamasa tapiada, y tenia doce entradas al derredor, en medio de fuertes torres con sus puertas y rastrillos, todo doblado y guarnecido de chapas de hierro, y sus rebellines y fosos á la parte de afuera; y habia tanto número de gente de guerra dentro, y en los lugares de las sierras sus comarcanas, que con razon la podemos poner en el número de las muy fuertes y poderosas.... La primera fundacion de esta insigne ciudad.... fué la que llama Raxid *Villa de Judios*.... Despues desto, cuando Tarique Aben Zara ganó á España, unos alárabes, de los que vinieron con él de Damasco, edificaron cerca della un castillo fuerte sobre un cerro, que agora cae dentro de la ciudad, llamado el cerro de la Alcazaba antigua. A este castillo llamaron *Hizna Roman*, que quiere decir el Castillo del Granado, porque debia de haber allí algun granado, de donde tomaron la denominacion, y desto dan testimonio las escrituras antiguas, que hemos visto en aquella ciudad, de posesiones que están dentro del ámbito dél; y aunque está desmantelado á la parte de la ciudad, por razon de la poblacion de casas que fué

despues creciendo, lo que cae afuera se tiene todavía los muros en pié; y los moriscos le llaman *Alcazaba Cádima*, que quiere decir castillo ó fortaleza antigua..... Creció despues su poblacion hácia el rio Darro, y en el año del Señor 1006 habia ya otra nueva Alcazaba entre la vieja y el rio, que tenia mas de cuatrocientas casas, la cual llamaron *Alcazaba Gidid*, que quiere decir Alcazaba nueva. Esta segunda poblacion dicen que hizo un africano natural de las sierras de Velez de la Gomera, llamado el Bedici Aben Habuz (1), y que la llamó *Gacela*..... En el ámbito de la Alcazaba nueva hay tres barrios, que parece haber sido cercados cada uno de por sí en diferentes tiempos, y todos estaban incluso debajo de un muro principal. El primero y más alto está junto con la Alcazaba antigua en la parroquia de San Miguel, y allí fueron los palacios del Bedici Aben Habuz, en las casas del Gallo, donde se ve una torrecilla, y sobre ella un caballero vestido á la morisca sobre un caballo ginete, con una lanza alta y una adarga embrizada, todo de bronce (2), y un letrero al través de la adarga que decia de esta manera: *Calet el Bedici Aben Habuz quida tehabez Lindiluz* (léase: *Cala Albadisi Ebn Habús cadza tadhíb lilandalús*), que quiere decir: «Dice el Bedici Aben Habuz que de esta

(1) Léase Badis Ebn Habús, y consúltese este relato con el nuestro en la pág. 42 de este libro, donde citamos al Idrisi.

(2) Habiendo leído, no sé dónde, que este relato de Mármol debe tenerse por una conseja, por ser cosa desconocida entre los musulmanes y vedada por su Alcoran la representacion artística de seres animados, no será inoportuno advertir que tal asercion es por lo menos aventurada. No es cosa cierta el que fuesen cautivos cristianos los que construyesen las figuras de la famosa fuente de los Leones en la Alhambra de Granada; antes bien consta, por los estudios hechos recientemente sobre la historia y las artes de los árabes, que en muchas de sus obras arquitectónicas hubo esculturas representando leones, ciervos y otros animales, como por ejemplo, en sus alcázares de Sicilia, de Córdoba, de Sevilla y de Marruecos; y lo que es mas notable, en los famosos palacios de Medina Azzahra, fundados en el primer tercio del siglo X por el califa Abderrahman III, consta que este califa hizo poner una imagen de su favorita Azzahra en la puerta principal que daba paso á aquella maravilla de las artes, como, fundándose en el testimonio de un cronista árabe español (*Sidi Mohieddin Alarabi*, citado por *Almaccari*, I, 344), lo he dicho en mis *Leyendas Históricas Arabes*: Madrid 1858, pág. 358. Estas figuras informes de animales, representadas

manera se ha de hallar al andaluz (1).» Y porque, con cualquier pequeño movimiento del aire, vuelve aquel caballo el rostro, le llaman los moriscos *Dic reh*, que quiere decir Gallo de Viento, y los cristianos llaman aquella casa la Casa del Gallo. El segundo, donde habia la mayor contratacion antiguamente, cuando florecia Gacela, es el de la parroquia de San Josef. Allí estaba la mezquita de los morabitos (2) y tenian sus casas los mercaderes y tratantes. Y el tercero era el de la parroquia de San Juan de los Reyes, iglesia edificada por los Reyes Católicos en el sitio de una mezquita que los moros llamaban *Meschit el Teibin*, que quiere decir Mezquita de los Convertidos: llamábanle barrio de la Cauracha por una cueva que allí habia, que entraba debajo de tierra muy gran trecho, porque *caura* en arábigo quiere decir cueva.... Andando pues el tiempo, vino á extenderse la poblacion de la Alcazaba nueva hasta llegar al propio rio Darro, donde se pobló otro barrio agradable y muy deleitoso, que llamaron el *Haxariz*, que quiere decir la recreacion y deleite (3), el cual es muy celebrado en los versos de los poetas árabes por las muchas fuentes, jardines y arboledas que los regalados ciudadanos tienen dentro de las casas....

»Todas estas poblaciones vinieron despues á incluirse debajo de un solo muro, cuyos vestigios y señales se ven en muchas partes entre las casas de los ciudadanos, y por defuera se está todavía en pié el muro desde la puerta de Guadix por el cerro arriba, hasta bajar á la puerta Elvira por la otra parte.... Poblóse tambien otro barrio por bajo de las casas del Gallo, y fuera de los

en algunos edificios árabes, traen su origen con mucha probabilidad por su traza y forma de las antiguas esculturas de Ninive y Babilonia, que imitaron aquellas gentes, como lo he advertido en el primero de mis artículos sobre los *Alcázares famosos en las historias árabes*, publicados en el periódico la *América* números 6, 8 y 9 del tomo III, año 1859 á 1860. Es forzoso, pues, convenir en que la ley de no representar con la escultura seres animados tuvo entre los árabes muchas excepciones, y una de ellas debió ser esta figura de bronce enarbolada sobre la casa del Gallo.

(1) Segun don Diego de Mendoza, en su *Historia de la guerra de Granada*, la leyenda árabe traducida al castellano, era así: «Dijo Habuz Aben Habuz el Sábio, que así se debe defender el Andalucía.»

(2) *Meschid Almorabithin*.

(3) Yo creo mas bien que la palabra *Haxariz* es corrupcion de *Xacharia*, arboleda.

muros de la Alcazaba, á manera de un arrabal, llamado *el Cenete*, donde moraba una generacion de moros africanos llamados Beni Ceneta, que venian á ganar sueldo en las guerras, y los reyes moros se servian de ellos como de milicia segura para guarda de sus personas; y por tenerlos cerca de sí, cuando sus palacios eran en las casas del Gallo, les dieron aquel sitio donde poblasen, el cual es áspero, y se extiende por una ladera abajo hasta llegar á lo llano. Despoblóse despues la ciudad de Iliberia por los daños que los cordobeses hacian á los vecinos que habian quedado en ella, ó por mejorarse en la nueva poblacion que florecia y se iba cada dia aumentando, y en todo se hacia muy semejante á la ciudad de Fez, que pocos años antes habia sido edificada en la Mauritania Tingitania..... Y las gentes que de ella vinieron poblaron aquel llano, que está debajo del barrio del Cenete y á la parte de la Vega hasta la plaza Nueva, y andando el tiempo, vino á henchirse de casas el espacio que habia vacío entre la Alcazaba y la villa de los Judíos, que eran huertas y arboledas. Hecho un cuerpo y una ciudad, los reyes la ciñeron de muros y torres, como se ve el dia de hoy, en la cual hay catorce puertas principales, sin las dos que están en el barrio del Albaicin para el uso de los moradores....

»El Albaicin, que es otro barrio muy grande..... se comenzó á poblar en tiempo que reinaba en Castilla el rey don Hernando el Santo, cerca de los (años) 1227 de Cristo. Poblóse de los moros que despoblaron las ciudades de Baeza y de Úbeda, los cuales por no ser mudéjares del rey, se fueron á vivir á Granada, y Aben Hut (*Ebn Hud*), rey de aquella ciudad (1), los recogió y les dió aquel sitio donde poblasen. Los primeros fueron los de Baeza, y siete años despues los de Úbeda. Tomó nombre de sus primeros pobladores, y creció tanto con las gentes que acudian de todas partes, huyendo las armas de los príncipes cristianos, que vino á competir en riquezas, en nobleza de edificios y en contrataciones con los antiguos ciudadanos de Granada.

»Sucedieron despues desto grandes guerras entre los moros de España, levantándose muchos caudillos con título de reyes, mas molestos que poderosos, y entre ellos uno llamado Mahamete Abu-

(1) El emir Mohammed Ebn Hud no dominó en Granada, como rey especial de ella, sino como señor que fué algun tiempo de una parte de la España árabe.

zaid Ibni Aben Alahamar (1).... que se apoderó de todo el reino de Granada, y reinaron en él sus descendientes hasta el año de 1492. Estos reyes se hicieron ricos y poderosos con las ocasiones de los tiempos, y ennoblecieron su ciudad unos á porfía de otros; renovaron los muros y acrecentáronlos por muchas partes; cercaron el Albaicin; hicieron castillos y fortalezas y edificaron suntuosos palacios para su morada. Reinando pues Abi Abdilehi, hijo de Abuzaid (2), segundo rey de esta casa de los Alhamares, y siendo muy victorioso contra sus enemigos, se comenzó á edificar la fortaleza del Alhambra (3), y le puso nombre de su mismo apellido. Su primera fundacion fué en el lugar donde agora está la torre que dicen de la Campana, en la cumbre de un alto cerro que señorea la ciudad, opuesto al cerro de la Alcazaba, y tan cerca dél que solo el rio Darro los divide. Este mismo rey edificó otro castillo pequeño con su torre de Homenaje en las ruinas de otra fortaleza antigua, que debió ser la de la villa de los Judíos, y la llaman agora las Torres Bermejas. Edificó ansimesmo una fuerte torre en la puerta de Bib Taubin, sobre la cual hicieron los Reyes Católicos don Hernando y doña Isabel un pequeño castillo; y demas desto hizo cinco torres en el campo, al derredor de la ciudad, á la parte de la Vega, donde se pudiesen recoger los moros, que andaban en las labores, en tiempo de necesidad. A este rey imitaron otros que le sucedieron con mayor fuerza y riqueza, los cuales, prosiguiendo en el edificio de la Alhambra, la ensancharon y ennoblecieron maravillosamente, en especial Abil Hagex Jucef, hijo de Abil Gualid (4), que reinó cerca de los años de Cristo 1336, que fueron 745 de la hijara (5); y labró los suntuosos edificios de los alcázares,

(1) El verdadero nombre del fundador de la dinastía Naserita, segun los autores árabes, era *Abu Abdallah Mohammed Alahmar Ebn Yusuf Ebn Nasr*.

(2) Llamábase este segundo rey de la casa Naserita Mohammed Abu Abdallah.

(3) Engaña-se Mármol; pues lo que hay de cierto sobre la primera fundacion y aumento sucesivo de la Alhambra es lo que dejo dicho en su lugar, fundado en los autores árabes.

(4) Léase *Abulhachag Yusuf*, hijo de *Abulwaliid*. Ya dije en la introduccion, pág. 13, nota, que este rey Yusuf, I de este nombre, reinó desde 1333 á 1354 de Jesucristo.

(5) Léase hegira.

donde gastó mucha parte de sus tesoros en veinte y dos años que reinó felicemente gozando de una larga paz.

Estos alcázares ó palacios reales son dos, tan juntos uno de otro, que sola una pared los divide. El primero y mas principal llaman cuarto de *Comáres*, del nombre de una hermosísima torre labrada ricamente por de dentro de una labor costosa y muy preciada entre los persas y surianos, llamada Comaraxia. Allí tenía este rey los aposentos del veráno, y desde las ventanas de ella, que responden al cierzo, y al mediodía y á poniente, se descubren las casas de la Alcazaba, del Albaicin y de la mayor parte de la ciudad, y toda la ribera del rio Darro y la Vega, con hermosa y agradable vista de jardines y arboledas, que recrean grandemente á quien lo mira. A la entrada deste palacio está un pequeño patio con una pila baja á la usanza africana, muy grande y de una pieza, labrada á manera de venera, y de un cabo y de otro están dos saletas labradas de diversos matices y oro, y de lazos de azulejos, donde el rey juntaba á consejo y daba audiencia; y cuando él no estaba en la ciudad, oía en la que está junto á la puerta el Cadi ó Justicia mayor á los negociantes, y á la puerta de ella está un azulejo puesto en la pared con letras árabes que dicen: «Entra y pide: no temas de pedir justicia, que hallarla has.» El segundo palacio, que está á la parte de levante, llaman *el cuarto de los Leones*, por una hermosa fuente que tiene en medio de un patio enlosado todo de alabastro, alta sobre doce leones de lo mismo, puestos en rueda, tamaños como becerros, y por tal artificio horadados, que responde el agua de uno en otro, y todos la echan á un tiempo por las bocas, y por encima de la pila sale un golpe muy grande, que vierte y baña todos los leones. En este cuarto están los aposentos, alcobas y salas reales, donde los reyes moraban de invierno, no menos costosos de labor que los de la torre de Comares. Allí tenían su baño artificial solado de grandes alabastros, y con sus fuentes ó pilas donde se bañaban. A las espaldas del cuarto de los Leones, hácia mediodía, estaba una rauda (1) ó capilla real, donde tenían sus enterramientos.....

(1) Ya dije en otro lugar que la voz árabe *raudha* significa vergel, y por metáfora sepulcro ó cementerio; porque aquellas gentes, en su poética imaginacion, consideran las sepulturas como lugares amenos en donde vierten su rocío las nubes de la mañana.

»Demas destos dos ricos alcázares, tenian aquellos reyes infieles otras muchas recreaciones en torres, en palacios, en huertas y en jardines particulares, ansí dentro como fuera de los muros de la ciudad y de la Alhambra, como era el palacio y huerta de *Ginalarife*, que quiere decir huerta del Zambrero (1), que está como un tiro de herradura de la puerta falsa de aquella fortaleza; á la parte de levante, y tiene dentro grandes arboledas de árboles frutales y de plantas y flores olorosas, y mucha abundancia de agua de una acequia, que se toma del rio Darro, y se trae por lo alto de la loma de aquel cerro muy gran trecho, con la cual se regaban las huertas y cármenes que estaban en aquella ladera hasta llegar al rio. Tenian ansimesmo otro palacio de recreacion encima deste, yendo siempre por el cerro arriba, que llamaban *Darlaroça*, que quiere decir Palacio de la Novia; el cual nos dijeron que era uno de los deleitosos lugares que habia en aquel tiempo en Granada, porque se extiende largamente la vista á todas partes, y agora está derribado, que solamente se ven los cimientos. A las espaldas de este cerro, que comunmente llaman *Cerro del Sol ó de Santa Elena*, se ven las reliquias de otro rico palacio, que llaman los *Alizares* (2), cuya labor era de la propia suerte que la de la sala de la torre de Comares, y al derredor dél habia grandes estanques de agua y muy hermosos jardines, vergeles y huertas; lo cual todo está al presente derribado. Yendo pues el cerro abajo al rio de Xenil, que cae de la otra parte hácia mediodía, estaba otro palacio ó casa de recreacion para criar aves de toda suerte, con su huerta y jardines, que se regaba con el agua de Xenil, llamado *Darluet* (léase *Dar alwad*), Casa de Rio, y hoy *Casa de las Gallinas*. Y demas de todos estos palacios y jardines, tenian las huertas reales en la loma y campo de Albunest, donde llaman agora campo del Príncipe, que llegaban desde la halda del cerro, donde está la ermita de los Mártires, hasta el rio Xenil. En estos jardines estaban los veranos los reyes, por ser al derredor de la Alhambra; y aunque tenian

(1) La verdadera significacion me parece la que dejo consignada en la página 46; y todavia la voz alarife se conserva en Andalucía, como sinónima de arquitecto ó maestro de obras.

(2) Yo sospecho que la voz *Alizares* viene de *Alluchar*, las piedras, por componerse las labores de aquellos salones de pedazos menudos de piedra formando mosaicos.

otros palacios en la Alcazaba con jardines y huertas á la parte de la Vega, no moraban en ellos, por quitarse del tráfago y comunicacion del pueblo escandaloso y amigo de novedades; y por esto comenzaron y acabaron aquella fortaleza fuera de los muros de la ciudad y cerca della, á imitacion de los reyes de Fez, que hicieron otro tanto por la misma razon pocos años antes: los cuales, dejando los palacios que tenian en la alcazaba de Fez el Viejo, edificaron la fortaleza de Fez el Nuevo, que llamaron la Blanca, donde vivian mas seguros con sus casas y familias; porque los reyes de Granada siempre fueron imitando á los de Fez, y las ciudades en sitio, aire, edificios y gobierno, y en todo lo demas, fueron muy semejantes (1).

»Reinando Abi Abdilehi Abil Hagex Jucef, en tiempo del rey don Alonso el Onceno, cerca de los 1304 años de Cristo, se pobló el barrio, que hoy llaman *de los Gomerés*, de una generacion de africanos naturales de las sierras de Velez de la Gomera, llamados Gomerés, que venian á servir en la milicia; y por la misma razon que los Cenetes poblaron el otro barrio, hicieron ellos allí su morada cerca de los alcázares de la Alhambra. Lo que agora llaman la Churra, se llamó en otro tiempo *el Mauror*, que quiere decir el barrio de los Aguadores, porque moraban en él hombres pobres que llevaban á vender agua por la ciudad. Despues desto, en el año del Señor 1410, los moros que vinieron huyendo de la ciudad de Antequera, quando el infante don Hernando, que despues fué rey de Aragon, la ganó, siendo tutor del rey don Juan el Segundo, poblaron el barrio de *Antequeruela*, que está en la loma de *Ahabul*, cerca de la ermita de los Mártires. En esta loma se ven grandes mazmorras, y muy hondas, donde antiguamente, quando los reyes de Granada no eran tan poderosos, encerraban los vecinos su pan, por tenerlo mas seguro; y despues las hicieron prision de

(1) Es importante esta observacion de Mármol, y manifiesta el mucho conocimiento que él tenia de las cosas de Africa, de la cual escribió como es sabido una *Descripcion general*, obra de gran interés, señaladamente para nosotros los españoles. La influencia de las letras, artes, idioma, usos y costumbres de Berberia, y sobre todo de la parte de Marruecos, se nota de un modo evidente en el reino árabe de Granada. Y en lo tocante á la arquitectura, se advierte muy especialmente esta imitacion de aquella parte de Africa en los alcázares y edificios de Granada.

cristianos captivos para encerrarlos de noche, y detenerlos de día, cuando no los llevaban á trabajar; y la católica reina doña Isabel, en conmemoracion del martirio que padecieron en aquel cautiverio muchos fieles cristianos por Jesucristo, ganada la ciudad, mandó edificar allí una ermita de la advocacion de los Mártires, y la dotó, y hizo aneja á su capilla real.

»Había en Granada cuando la poseían los moros, y especialmente en tiempo de Abil Hascen (Abulhasan), cerca de los 1476 años de Cristo, treinta mil vecinos (1), ocho mil caballos y mas de veinte y cinco mil ballesteros, y en solo tres dias se juntaban de los lugares de la Alpujarra, sierra, valle y vega de Granada mas de otros cincuenta mil hombres de pelea. Los muros que la rodean tienen mil y trescientas torres; las salidas hácia la parte de la Vega son llanas y muy deleitosas de arboledas, y las que responden á la parte de la sierra, no con menor recreacion se sale por ellas entre cármenes y huertas de mucha frescura, especialmente saliendo por la puerta del Albaicin que llaman *Fex el Leuz* (2), donde están los cármenes de Ainadamar, y por la ribera del rio Darro arriba. Este rio nace cuatro leguas á levante de la ciudad, de una fuente muy grande que sale de la sierra del Albaicin, donde están los lugares de Güetor, Veas y Cortes, y con muchas frescuras y huertas, que toman mas de dos leguas. Corre por entre dos cerros muy altos, y va á meterse en la ciudad por junto á la puerta de Guadix. Sácanse dél las acequias con que se riegan los cármenes y huertas que están en las laderas de los dos cerros; una de ellas va á Gíñalarife, y de allí á la Alhambra; otra va á entrar en la ciudad por la falda del cerro de la Alcazaba, donde está el monasterio de Nuestra Señora, y pasa á derecha á San Juan de los Reyes y proveyendo las fuentes de las casas del barrio del Haxariz, va á los pilares públicos y casas de los particulares. Demas destas dos acequias, hay otra que se toma del mismo rio, y la llaman *Acequia de los Molinos*; la cual á la parte de la Alhambra, y por bajo del barrio de la Churra, va á la parroquia de Santa Ana, y de allí se reparte de manera que no se tiene por casa principal la de este

(1) Segun D. Diego de Mendoza, en su *Guerra de Granada*, esta ciudad en tiempo del rey Bulhaxix (Yusuf I Abulhachag), cuando estaba en su mayor prosperidad, tenia setenta mil casas, segun decian los moros.

(2) Léase *Fegg Allauz*, ó campo de los almendros.

barrio que no tiene agua propia dentro. El restante del rio atraviesa por medio de la ciudad; y llevándose las inmundicias, va á meterse en el rio Xenil fuera de la puerta de Bibarrambra. El agua y el aire deste rio Darro es muy saludable. Hállanse en él, como queda dicho, granos de oro fino entre las arenas, que segun dicen los moriscos, las trae la corriente de las raices del cerro del Sol, que está detrás de Gíñalarife, en el cual se entiende que hay mineros de oro, por lo mucho que reverbera allí el sol cuando sale y cuando se quiere poner. Llamóse antiguamente este rio Salon, y algunos escritores le llaman el Dáureo; mas los moros le llamaron Darro, y dicen que es nombre corrupto, derivado de *Darraihan*, porque nace en aquella sierra del Albaicin de un monte que llaman *Darraihan*.....: llámese como quisiere, él es un rio muy provechoso, y los ciudadanos se sirven de su agua dentro y fuera de la ciudad, así para beber, como para regar los campos.

»Por la otra parte, hácia el mediodía, cerca de los muros pasa el otro rio mayor, llamado *Xenil*, á semejanza del Nilo (1). Los antiguos le llamaron *Singilo*; su fuente es en Sierra Nevada en una umbría que está encima del lugar de Güejar, y los moros la llaman *Hofarat Gihena*, que quiere decir Valle del Infierno; y procede esta agua de una laguna muy grande, que está en la mas alta cumbre de la sierra junto al puerto Loh. De allí se despeña por valles fragosísimos de peñas entre aquellas sierras y la de Güejar, y en él se hallan ricos mineros de jaspes tapizados de diversas colores, de donde el rey don Felipe, nuestro señor, hizo sacar las ricas piedras verdes de que está hecho su sepulcro en San Lorenzo el Real; y sale al lugar de Pinos, y de allí á Cenes y á Granada, llevando consigo otros siete rios, cuyas fuentes nacen de la misma umbría, llamados Huet Aquila, Huet Tuxar, Huet Vado, Huet Alguaar, Huet Belchitat, Huet Beleta y Huet Canales. Demas destos, entra despues en el otro rio que llaman de Aguas Blancas, que viene de mas lejos, y corre al N. de la sierra de Güejar por los lugares de Dudar y Quentar. Con todas estas aguas pasa Xenil por defuera de los muros de Granada, y tomando consigo á Darro y al rio Monachil, que los antiguos llamaron Flum, y al de Dilar,

(1) Por esto se vé que Mármol adoptó la opinion de los autores árabes de que la voz Xenil tiene analogia con la de Nilo. Recuérdesse lo dicho en la pág. 43 de este libro.

dejando regada toda la Vega con el agua de sus acequias, que la hacen fertilísima de trigo, cebada, panizo, alcandía, lino, frutas y hortalizas de todas maneras, corre hácia poniente, y recogiendo el rio Cubila por bajo de la puente de Pinos de la Vega, deja la villa de Illora y la sierra de Barbandara á mano derecha, y vá á la ciudad de Loja; y haciendo fértiles aquellos campos y valles por dó pasa, se va despues á meter en Guadalquivir.....

»Todas éstas aguas que hemos dicho, no alcanzan á la Alcazaba ni al barrio de Albaicin; mas no por eso deja de haber abundancia de agua muy buena hácia aquella parte, de una fuente que nace en la sierra del Albaicin. Está en esta sierra una cueva muy honda.... y especialmente proceden de allí tres fuentes principales muy notorias. La una es la fuente del Rey, que está junto al lugar de Guete; la otra la de Dayfontes, que sale junto á una venta, donde en tiempo de los moros habia una casa fuerte que llamaban Dar Alfun (1), y está cuatro leguas de Granada en el camino que va á la villa de Hiznaleuz (2); y la tercera la de Alfacar, que nace una legua de Granada, encima de una alcaría del mismo nombre..... Con el agua de la fuente de Alfacar, que recogen los moradores en una acequia, y la llevan por las laderas y las cumbres de los cerros que hay desde allí á Granada, se riegan las huertas y hazas de Alfacar, Biznar y Mora, y buena parte de viñas de la Vega, y los cármenes y jardines de Ainadamar, donde los regalados ciudadanos, en tiempo que la ciudad era de moros, iban á tener los tres meses del año, que ellos llaman la *azir*, que quiere decir la primavera; imitando tambien en esto á los de Fez, que en el mismo tiempo se van á los cármenes y huertas de Cingifor, que es otro pago de arboledas y frescuras, en que tienen sus casas y vergeles con muchas recreaciones. Ocupan los cármenes de Ainadamar legua y media por la ladera de la sierra del Albaicin, que mira hácia la Vega, y llegan hasta cerca de los muros de la ciudad.....

»Fuera de la ciudad, á la parte de la Vega, hay grandes huertas y arboledas que se riegan con el agua de las acequias que proceden de los dos rios arriba referidos; con las cuales muelen tambien muchos molinos de harina: por manera que de todas partes es Granada abundantísima de agua de rios y de fuentes. Desde las

(1) Léase *Dar Alfont*.

(2) Hoy Hiznaloz.

casas se descubre una vista jocunda y muy deleitosa en todo tiempo del año. Si miran á la Vega, se ven tantas arboledas y frescuras, y tantos lugares metidos entre ellas, que es contento; si á los cerros, lo mesmo; y si á la sierra, no da menor recreacion verla tan cerca, y tan cargada de nieve la mayor parte del año, que parece estar cubierta con una sábana de lienzo muy blanca.

»Es Granada abundante de frutas de toda suerte, muy proveida de leña, bastecida de carnes, regalada de pescados frescos, de mucha pasa, higo, almendra, que le traen de los lugares de la costa: tiene mucho aceite, vino y muy hermosas hortalizas, y toda suerte de ágro (1), como son naranjas, limones y cidras; y lo que mas importa es estar en muy buena comarca de pan, trigo y cebada; porque demas de lo que se coge en sus términos, donde entran las villas de Illora, Montefrío, Moclin, Colomera, Hiznaleuz, Guadahortuna, Montexicar y otras, que tienen grandes cortijos y rozas, se provee ordinariamente de la ciudad de Loja, y de Alhama y de Alcalá la Real, y de los lugares de la Andalucía que confinan con ella. El trato de la cria de la seda es tan rico en aquel reino, que se arrienda el derecho que pertenece á S. M. en sesenta y ocho cuentos de maravedís cada año, que valen ciento y ochenta y un mil y quinientos ducados de oro. Todos los términos de Granada que caen á la parte de la mar, aunque son sierras ásperas y fragosas, no por eso dejan de ser fértiles y abundantes de muchas aguas de fuentes y de rios, con que riegan los campos, huertas y sembrados; y las frutas y carnes de las sierras son mejores, mas sabrosas y de mas dura que las de la Vega, y por consiguiente el pan es de mas peso y mejor, las aguas muy frescas, y los aires por extremo saludables.

»Estaban las casas desta ciudad tan juntas en tiempo de moros, y eran las calles tan angostas, que de una ventana á otra se alcanzaba con el brazo, y había muchos barrios, donde no podian pasar los hombres de á caballo con las lanzas en las manos, y tenían las casas horadadas de una en otra para poderlas sacar; y esto dicen los moriscos que se hacía de industria para mayor fortaleza de la ciudad. Tenía algunos edificios principales labrados á la usanza africana, muchas mezquitas, colegios y hospitales, y una muy rica *Alcaicería* como la de la ciudad de Fez, aunque no tan

(1) Por ágrios.

grande, donde acudia toda la contratacion de las mercaderías de la ciudad. En lo espiritual habia un alfaquí mayor y otros menores, y en lo temporal sus cadis y jueces civiles y criminales; y así en esto como en lo que toca á la policia y buena gobernacion, era Granada muy semejante á la ciudad de Fez. Los moradores muy amigos y conformes, y los reyes, deudos y confederados tan setarios los unos como los otros, y tan enemigos del nombre cristiano.»

Hasta aquí Luis del Mármol, en cuyo tiempo se conservaban todavía muy recientes en Granada los vestigios de la dominacion árabe: vestigios que posteriormente han sido borrados en alguna parte con los estragos del tiempo, pero que aún pregonan y pregonarán por largas edades el poderío, el genio y cultura de aquella nacion que tan insignes monumentos ha dejado en ese hermoso territorio, restituído al fin á sus antiguas é imperecederas grandezas del cristianismo. Con la conquista de Granada, llevada á cabo por el heroismo de Isabel la Católica, del Gran Capitan y de otros campeones dignos igualmente de inmortal renombre, despues de una larga y obstinada guerra, se eclipsó para siempre toda la gloria brillante, pero pasajera, del islamismo, y decayó su fortuna empezando una era de grandeza y poderío para la España cristiana, del todo restaurada: la cual, por lo mucho que le costó el vencer á los árabes, y por los triunfos y hazañas que mas fácilmente ejecutó despues en sus guerras con otros grandes imperios y naciones, bien puede conceder, al menos, á la memoria de aquella gente el honor de haber sido los mas valientes y temibles enemigos con quienes jamás haya tenido que lidiar, aunque para vencerlos al'cabo.

NÚMERO XII.

Linajes y procedencia de los moros que se establecieron en el reino de Granada.

Habiendo hablado en varios lugares de esta descripción de los diversos establecimientos de árabes en el reino de Granada, mencionando señaladamente á los siros y yemenitas, y diciendo que los habia allí de todas razas, paréceme conveniente el decir dos palabras acerca de los diferentes orígenes de aquella nacion. Los árabes, segun la opinion mas segura, se dividen en dos grandes ramas, una mas antigua y otra mas moderna, que traen su origen de dos patriarcas: *Cahthan* (que es el Yectan del capitulo X del Génesis) ó *Ismael*, hijo de Abraham, entrambos descendientes de Sem, y por lo mismo pertenecientes á los pueblos llamados semitas ó semíticos. De *Cahthan* se derivaron, por uno de sus descendientes llamado *Himyar*, los *himyaries*, que poblaron en el Yémen ó Arabia Feliz, una rama de los cuales vino despues establecerse en el *Xam* ó Siria, donde fundaron el reino de los *gassanitas* de Damasco, y otra en el Irac ó Caldea, fundando el reino de los *lajmitas* de Hira. De *Ismael*, por uno de sus descendientes llamado *Modhar*, vinieron los árabes *modharitas*, cuya lengua prevaleció